



## Sueño Revisionista Desvanece—

## La Destrucción de la Economía Socialista de China

Veá Página 12

¿MI COMPAÑIA  
DE SEGUROS?  
PUES, U.S. LIFE, CLARO.  
¿POR QUÉ?



# REVOLUCION

Vol. 4, No. 6

Junio 1979

## Indice

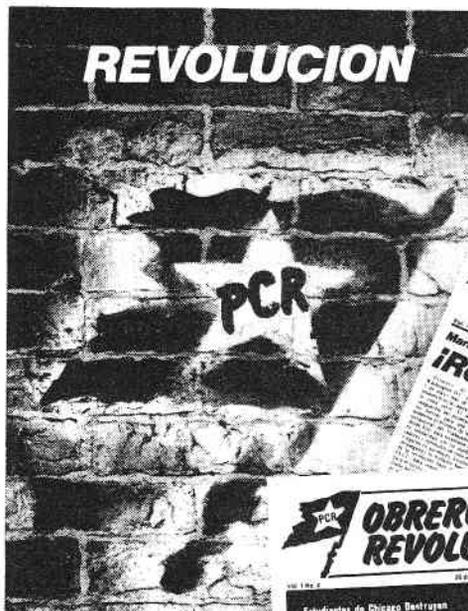
Primero de Mayo, 1980—Histórico Paso Adelante . . . . .	2
Transporte Escolar y la Lucha Contra la Opresión Nacional Y por la Revolución . . . . .	5
La Destrucción de la Economía Socialista China . . . . .	13

## Lea a AMBOS Revolución y el Obrero Revolucionario

**Oferta Especial de  
Suscripción Conjunta:  
un año por \$17**

Juntas, estas dos publicaciones son un arma de dos cañones en el arsenal revolucionario.

El *Obrero Revolucionario*, semanario nacional del PCR, penetra de forma viva y provocante todo aspecto de la vida política, social, científica y cultural. De manera oportuna, rastrilla el estercolero del sistema capitalista, hace reportajes sobre las batallas claves de las masas populares, y pinta un cuadro de la meta revolucionaria. Lleva a los obreros y otras secciones del pueblo una comprensión del papel de todas las fuerzas de clase en la sociedad mediante denuncias y análisis concretas y vivas.



*Revolución*, la revista mensual del Comité Central del PCR, es un complemento necesario del periódico. Analiza más profundamente las cuestiones políticas e ideológicas claves discutidas a lo largo de la sociedad y del movimiento revolucionario. Desarrolla más minuciosamente, y de forma omnimoda, muchas de las más importantes cuestiones que surgen en el curso de la lucha de clases y en el trabajo del Partido.

¡Lea a ambos el periódico y la revista del Partido!

## Campaña Vital Necesaria y Posible

# Primero de Mayo, 1980—

El 1° de Mayo, millones de personas van a ver y oír algo que los va a despertar, animar y asombrar: ese jueves, en vez de irse al trabajo o a la escuela, o de recorrer las calles en busca de trabajo, miles de gente, una sección importante de los trabajadores industriales junto con otras de las masas, marcharán en desafío por las calles de las ciudades principales de este país, en un 1° de Mayo revolucionario de masas.

A medida que marchen al paso con la clase obrera y las masas revolucionarias del mundo entero, miles de obreros quienes en el pasado han expresado acuerdo general e individual con la idea de revolución serán unidos y movilizados a llevar a cabo una acción que asestará un golpe político poderoso contra el dominio de la burguesía: abrirán fuego con la primera salva de lucha de masas revolucionaria de la década de 1980.

No será una huelga general; eso queda todavía fuera del alcance de nuestro movimiento. Tampoco será un 1° de Mayo de millones. Sin embargo, sí será un 1° de Mayo que afectará a millones, y que sentará una parte importante de la base para movilizar a millones a la acción bajo la bandera correcta y revolucionaria en los años venideros a medida que se desarrollen las condiciones para la revolución.

Los gritos y el sonido de marcha del 1° de Mayo 1980 harán eco en el pensamiento y las acciones futuras de millones a medida que entremos en una década en que explotará la crisis que ha estado hirviendo por tanto tiempo bajo la superficie, una década llena de la perspectiva de guerra mundial, y la promesa de levantamientos revolucionarios por todo el mundo, inclusive la posibilidad de que una situación revolucionaria surja en esta país. Con el ritmo en que se están desarrollando los acontecimientos, cada vez más rápidamente, se está haciendo siempre más claro que el movimiento revolucionario tiene que dar ahora mismo el paso cualitativo del cual hablamos. Esto es necesario para que la conciencia de las masas y de sus fuerzas avanzadas puedan seguir al paso de estos desarrollos, y para que no se desperdicie la oportunidad de hacer la revolución en el momento en que el dominio de la burguesía se estremezca, y millones sean impulsados a la rebelión contra las condiciones de opresión. La posibilidad de que la revolución puede prevenir la guerra mundial, y que de la guerra puede nacer la revolución, si se desencadena semejante guerra, hacen de este salto cualitativo mucho más una cuestión de cumplir con las demandas planteadas objetivamente por la historia

Este 1° de Mayo no se parecerá en nada a lo que se ha visto en estos últimos años en este país. Tendrá un espinazo obrero. Es esto lo que lo distinguirá de los demás acontecimientos políticos de tiempos recientes en que miles tomaron parte, como el movimiento antinuclear, y la bienvenida caliente que le dieron los estudiantes de Chicago a Robert McNamara, arquitecto de la guerra en Vietnam, acciones que revelaron la intensificación de contradicciones que un día ya cercano impulsarán a millones a la acción. También será diferente a los movimientos de liberación negra y en contra de la guerra de Vietnam en la década del 60, los cuales aunque sí comprendieron a un número importante de obreros, llevaban el sello y eran influenciados por fuerzas y programas que reflejaban la posición de la pequeña burguesía; a pesar de sus aspectos revolucionarios, no rompieron completamente con la vieja sociedad, y acabaron por desintegrarse y ser víctimas de fuerzas completamente burguesas. Este 1° de Mayo 1980 será caracterizado sobre todo por el hecho de que estos obreros, junto con otra gente revolucionaria y oprimida, estarán marchando conscientemente y con orgullo bajo la bandera de los intereses revolucionarios del proletariado y de su Partido.

Claro, los que se presentarán para llevar a cabo esta acción serán una minoría. Pero ésta se basa sobre una comprensión no sólo del carácter de la situación actual, sino también de los aspectos de esta situación que están surgiendo y desarrollándose; y es con esta misma comprensión que deben de estar armados los avanzados para poder movilizar a esta minoría. Aunque la burguesía y sus agentes todavía pueden encadenar a millones con ideas atrasadas, su capacidad de mantener a los obreros política e ideológicamente atrasados arrojándoles migas, promesas e ilusiones está siendo disminuida por la espiral descendiente en la cual está atrapado el imperialismo EEUU. Y aunque todavía es sólo el inicio de esta espiral, y todavía no ha habido ningún cambio cualitativo en la situación no revolucionaria de hoy día, sí hay elementos revolucionarios en el seno de esta situación; estos incluyen no sólo las condiciones objetivas fundamentales que se están acercando a una explosión, sino también las luchas de las masas, inclusive luchas revolucionarias de masas dispersas; los miles de elementos más avanzados del seno de las masas que han empezado a comprender las cosas y a darse cuenta de adónde van, muchas veces armados con la experiencia de actividad política de la década pasada; y la existencia del Partido mismo y el efecto de su trabajo



# Histórico Paso Adelante

revolucionario entre las masas.

## Acción Política Obrera de Masas

Esta no es la primera semejante embestida política de masas, la primera entrada en escena política por parte de la clase obrera de este país en tiempos recientes. Al respecto, la manifestación del 4 de julio 1976 con su lema "Hemos Cargado a los Ricos por 200 Años, Ya No Aguantamos Más," la convención fundadora de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos, otras celebraciones del Primero de Mayo, las acciones este enero pasado contra la visita de Teng Siao-ping, la campaña en torno a los Tres de Moody Park, y otras acciones políticas señalaron importantes pasos hacia adelante. Pero actualmente el trabajo del Partido en promover luchas revolucionarias, como también otras luchas, y aún más su trabajo de llevar a cabo agitación y denuncia omnímoda del sistema capitalista mediante el uso siempre más amplio del *Obrero Revolucionario* (la cual sigue siendo por lo general la actividad principal de nuestro Partido) están creando más y más las condiciones entre las masas para dar un salto cualitativo hacia adelante, un salto en nivel político, en escala, y en impacto social amplio. El plan

para el 1° de Mayo 1980 se basa en la resolución revolucionaria de agotar todas las posibilidades de avanzar dentro de la situación objetiva actual, para prepararse para el día en que se desarrolle una nueva situación revolucionaria. Este es el materialismo de marxistas, el materialismo dialéctico, el cual reconoce las leyes objetivas que gobiernan el desarrollo de las cosas y aún más importante, reconoce el papel consciente y dinámico del hombre en cambiar el mundo de acuerdo con estas leyes.

Con galvanizar en una poderosa fuerza política a miles de los avanzados de entre las masas (con una fuerza avanzada de los obreros conscientes de clase al frente), pueden servir de palanca para animar a

millones más quienes surgirán adelante en lucha contra el sistema capitalista y finalmente emprenderán la causa revolucionaria, y la llevarán hasta la victoria cuando se desarrolle una situación revolucionaria. Pues ¿cómo vamos a galvanizar a estos avanzados a la acción? Armándolos con una comprensión de la importancia y la urgencia de que ellos mismos emprendan esta llamada para un 1° de Mayo revolucionario de masas en 1980.



## El Papel de los Avanzados

Ya hay miles y miles por todo este país que sueñan con la revolución y que de una forma u otra están dispuestos a luchar para lograrla. Por cada persona que actualmente es un revolucionario consciente y activo, existen innumerables más que de una forma u otra están de acuerdo, pero todavía no se han hecho activos. Uno de los obstáculos que impide más actividad es que muchos de los que odian a este sistema han sido engañados por la propaganda burguesa, y no ven lo común que son sus sentimientos entre el pueblo. Aún más importante, muchos de los que saben que representan una minoría avanzada y

relativamente pequeña no ven el rol que pueden jugar, ni ven la importancia de su propia participación a la altura actual del desarrollo de la lucha. "Llámenme cuando comience la revolución, allí estaré. Hoy no tengo tiempo para estas cosas, pero cuando sea hora, pueden contar conmigo." A veces esto significa que verdaderamente no tienen ningún interés, pero en la mayoría de los casos, es un reflejo del hecho que esta gente verdaderamente no reconoce de qué manera su participación hoy día hará una

diferencia, especialmente cuando esta participación está en contradicción a la lucha cotidiana para sobrevivir.

En la campaña para construir un masivo y revolucionario Primero de Mayo en 1980, que será la campaña principal de nuestro Partido en el próximo año, nuestra meta será agrupar y concentrar a miles de estas personas, para llevarlas de simple acuerdo a acción concreta, al armarlos con el entendimiento de cómo este tipo de acción—aquí mismo y hoy, las acciones para construir este Primero de Mayo y el Primero de Mayo mismo—crearán condiciones más favorables para la revolución en el futuro, al crear un clima político, y al levantar la bandera

revolucionaria entre las amplias masas populares de de la manera que sólo puede hacerlo una fuerza de entre las masas populares mismas.

Los miles que marcharán en este Primero de Mayo no son un grupo aparte, son carne de la carne de las masas populares, y representan sus elementos más avanzados. En este sentido, esta poderosa declaración política de miles en marcha, manteniendo en alto la bandera roja de revolución, hablará por millones y a millones que también están cada vez más hartos y cansados de las cosas bajo este sistema y toda su asquerosa naturaleza.

En este año que viene, el Partido junto con otros, irá dentro de las fábricas, a las líneas

de desempleo, a los ghettos, los barrios y las demás comunidades, las escuelas y calles y los distritos comerciales y dondequiera que haya opresión y resistencia, para ayudar a despertar y movilizar una creciente fuerza entre las masas, para infundir en ellas no sólo el entendimiento de que todo y cada uno de los abusos que enfrentan surgen del sistema capitalista—y que sólo se puede acabar con ellos mediante la derrota de ese sistema—sino también que su propia acción es indispensable para lograr la revolución, y que la acción que se les incita ahora tendrá una gran importancia. Para los que están hartos de trabajos mortales y desempleo matadero, de la discriminación y represión, de intolerables servicios de salud y escuelas en un país con enormes riquezas, de la decadencia y locura, y especialmente del creciente peligro de guerra mundial; cada uno de estos abusos es una razón urgente por la cual se debe de responder a esta llamada por un Primero de Mayo revolucionario de masas en 1980. ¿Cómo puede ser que alguien que odia el sistema y anhela por un cambio no tome parte junto con los que marcharán el 1° de Mayo 1980?

Como fue declarado por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR en el anuncio dramático de este plan durante las celebraciones del Primero de Mayo el mes pasado:

Debemos de atraer a todos, por todo el país, que se atreven a soñar con la revolución—para hacer de ellos activistas para la gran causa de la revolución. Tenemos que unir a sus filas y concentrarlos en una poderosa fuerza, levantando una bandera sin compromiso, la brillante bandera de la revolución, desper-

tando a los millones que actualmente odian el modo en que este sistema los obliga a vivir, y la manera en que contamina a toda la sociedad, e influyendo sobre ellos y sobre millones más que perciben el temblor y el estertor de muerte de este sistema con siempre más alarma y preguntas siempre más profundas. Tenemos que despertar, movilizar, y organizar a la gran fuerza potencial de los que dicen que están de acuerdo pero que nunca será posible—tenemos que llevarlos del simple acuerdo a la acción concreta, ¡para emplear su energía y fuerza para hacerlo una realidad!...

...los obreros conscientes de clase, y junto con ellos todos los demás que arden con furia contra la opresión y con el deseo de arrancar las raíces de esa opresión, se reunirán, no sólo para proclamar esta posición, sino también para hacerla una fuerza viva y propulsora que sacudirá a este país políticamente ese día y en el futuro; que producirá un eco en todas partes del país y más allá, dentro de las fábricas, barrios y hogares de todos, en cada región, ciudad y pueblo.

#### En El Pensamiento de Millones

Queremos hacer que la cuestión de la revolución sea ardiente en el pensamiento de millones, y para que el Primero de Mayo de 1980 tenga ese impacto, la campaña para construirlo tiene que convertirse en un foco intenso de controversia que se difunda a toda línea de desempleo, campo, fábrica, mina y astillero, a cada sala escolar, y a cada esquina, en todo lugar donde sea posible difundirlo. Será una medida del éxito de nuestro trabajo el Primero de Mayo si en ese día no sólo los avanzados están resueltos a tomar

parte, cueste lo que cueste, sino que también el puñado de trabajadores atrasados se sientan poco dispuestos a no ir al trabajo ese día aunque estén muy enfermos. Queremos que los imperialistas, junto con todas sus ridículas agencias de "inteligencia," vengan ese día a contar, porque cada obrero que marche el Primero de Mayo será otro clavo en su ataúd. Así que cuenten capitalistas, porque millones más estarán mirando y contando, con sus propias esperanzas del futuro despertadas y hechas más vivas y reales por estas acciones electrificantes de este 1° de Mayo revolucionario de masas. Damos la bienvenida al reto. Emprendemos esta campaña sabiendo muy bien que será muy difícil, que será un paso, un salto, que desafía las capacidades de las fuerzas revolucionarias como nunca antes en la historia reciente de este país.

Cuando en el futuro millones no sólo busquen y reclamen aún más desesperadamente una salida de esta sociedad infernal, sino también que llegen al punto de estar dispuestos a morir en vez de seguir soportándola, estamos resueltos a que haya una respuesta, una dirección: la bandera roja de la revolución proletaria mantenida en alto de la manera que sólo una fuerza avanzada de las masas mismas lo puede hacer, para que el odio y las aspiraciones de las masas se conviertan en acción concreta, y que sus acciones sirvan a sus intereses básicos, para que esta bandera roja pueda dirigir a millones en la batalla, a la insurrección armada popular. Que nos llamen soñadores. Nuestros sueños se basan en la realidad. Estos sueños se transformarán en una verdadera pesadilla para los opresores capitalistas. El Primero de Mayo de 1980 empezaremos a ver quién está soñando. ■

## La Pérdida en China y El Legado Revolucionario De Mao Tsetung



Discurso por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EEUU Pronunciado ante las REUNIONES CONMEMORATIVAS A MAO TSETUNG, 1978

## DISPONIBLE EN FOLLETO

Discurso Principal Presentado ante las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung, 1978, por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, EEUU.

También incluye otros materiales de estas reuniones históricas.

Un análisis importante del reaccionario golpe de Estado de octubre 1976 en China, sus orígenes y desarrollo, sus causas y lecciones. Traza la lucha histórica de Mao y los Cuatro, y las masas revolucionarias de China, en contra de los que hoy están restaurando el capitalismo y una vez más esclavizando al pueblo chino, y oponiéndose a la lucha revolucionaria mundial.

# Transporte Escolar y la Lucha Contra la Opresión Nacional y por la Revolución

*Pocos problemas han provocado tanta división dentro de las filas de las masas, ni tantos instantes donde los obreros hayan actuado en contra de sus propios intereses de clase, como el problema de transportar a niños escolares bajo el rótulo de lograr integración. En ciudad tras ciudad el transporte escolar ordenado por las cortes federales ha fomentado tumulto y confusión, ataques viciosos dirigidos contra la gente negra por parte de multitudes blancas, y una tendencia entre la gente negra y otras minorías oprimidas de responder a las acciones de estos archi-reaccionarios colocándose bajo el ala de la burguesía liberal. Claro que la base para estos sentimientos y lucha intensa que el transporte ha fomentado nunca ha sido la preocupación abstracta sobre los puntos buenos o malos de que los niños tomen el bus o no a la escuela. Al contrario, el transporte y los movimientos que han surgido en respuesta a éste han subrayado y exacerbado una de las características centrales de la sociedad estadounidense: la desigualdad y opresión de la gente negra y otras nacionalidades minoritarias, y el reflejo correspondiente de esta opresión en la esfera de la política e ideología.*

*Sería consolante poder sugerir que frente a una de las tácticas más exitosas de la burguesía para avivar la reacción, dividir las filas de las masas y fortalecer el dominio de la burguesía, el movimiento revolucionario en este país pudo proveer una clara alternativa proletaria a las diferentes formas del veneno burgués que han surgido con respecto al transporte. Desafortunadamente, éste no ha sido el caso. Dentro de las filas de marxista-leninistas y los que pretenden ser marxistas, el problema del transporte también ha causado confusión, y en la abrumadora mayoría de los casos, los izquierdistas revolucionarios (genuinos y declarados) siguieron a la cola de la ideología y las políticas burguesas de una u otra forma.*

El Partido Comunista Revolucionario y la organización que jugó el rol principal en su formación, la Unión Revolucionaria, ha cometido errores graves con respecto a la "cuestión del transporte" ya desde 1974 cuando el plan de transporte de Boston, y el movimiento reaccionario que engendró, por primera vez lanzó este problema a la prominencia nacional. Aunque había lucha sobre este problema dentro del PCR, y la UR anteriormente, y se hicieron esfuerzos para corregir ciertos de los errores más pronunciados asociados con la línea del Partido y la UR con respecto al transporte, no fue hasta después de la derrota de la camarilla revisionista de Jarvis-Bergman y el Segundo Congreso del Partido en 1978 que se ha hecho posible completamente romper con errores pasados sobre esta cuestión y de resumir y luchar para desarraigar la base para estos errores.

Lo que sigue es un documento interno, un poco redactado, que fue circulado dentro del PCR en los meses pasados, y que sistemáticamente examina la cuestión del

transporte y los errores del Partido en relación a ésta. Este documento se hace disponible públicamente para ayudar a los obreros conscientes de clase y otros con pensamiento revolucionario a aprender de la experiencia principalmente negativa de nuestro Partido acerca de esta cuestión y para crear una situación en la cual errores de este tipo sean reducidos en el futuro. Al mismo tiempo, el documento debe de ayudar al lector a enterarse de la forma en que un partido comunista genuino, cuya única razón de existir es dirigir a la clase obrera y las masas populares en hacer la revolución y en avanzar hacia el socialismo y finalmente el comunismo, es capaz de usar la ciencia del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung para rectificar sus errores y no tiene ningún interés en ocultar o perpetuar sus errores, particularmente cuando se trata de principios básicos.

Como dijo Lenin:

La actitud de un partido político ante sus errores es una de las pruebas más impor-

tantes y más fieles de la seriedad de ese partido y del cumplimiento efectivo de sus deberes hacia su clase y hacia las masas trabajadores. Reconocer abiertamente los errores, poner al descubierto sus causas, analizar la situación que los ha engendrado y examinar atentamente los medios de corregirlos: esto es lo que caracteriza a un partido serio, en esto es lo que consiste el cumplimiento de sus deberes, esto es educar e instruir a la clase, primero, y, después, a las masas. (La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo" en el Comunismo, Pekín, ELE, páginas 50-51, Enfasis por Lenin.)

No cabe duda que habrá varios grupos oportunistas, algunos de ellos disfrazados de "comunistas," que intentarán usar esta autocritica del partido para tratar de difamar al PCR y revocar los veredictos sobre sus propias posiciones oportunistas del pasado y presente. Parece una ley de la historia que aquellos cuya propia existencia es un enorme error, tratarán de aprovecharse de los errores de los marxista-leninistas para tratar de confundir el marxismo con el revisionismo. Así que se hace necesario, como parte de la introducción a este documento, resumir la forma en que, y el tiempo durante que, la cuestión del transporte se convirtió en un punto de controversia en el movimiento revolucionario. Hay que criticar las tesis de los oportunistas, no con el propósito de justificar o menospreciar los errores de los comunistas, sino para hacer saber al lector de una manera completa "la situación que condujo a esos errores por parte del Partido (y la UR), y además, para, al corregir una desviación, no caer en otras.

### El Transporte Escolar y los Oportunistas

El plan de transporte escolar de Boston ocurrió en un tiempo en que se estaba desarrollando una lucha de importancia en el seno de lo que podía entonces llamarse el movimiento comunista en los EEUU. La lucha se enfocaba particularmente en la cuestión del *bundismo*, o sea la tendencia de adaptar el marxismo al nacionalismo (así llamado por el Bund judeo, o lega judea, en la Rusia zarista,

que había luchado a favor de organizar a obreros judíos en una organización política completamente separada de los demás obreros conscientes de clase en Rusia.) Esta desviación era muy fuerte en los EEUU en ese tiempo, proveniente del hecho objetivo que la lucha nacional del pueblo negro y otras nacionalidades oprimidas había, en el periodo de la década del 60 y el inicio de la del 70, sobrepasado la lucha de la clase obrera multinacional por lo general. Esto llevó a algunos revolucionarios a creer que el desarrollo de un partido multinacional dependía de que las organizaciones de negros y otras nacionalidades oprimidas establecieran *primero* una cierta influencia entre las masas populares de sus propias nacionalidades, y que *solamente entonces* se podría establecer un partido multinacional. Esto también estaba vinculado al punto de vista que comunistas negros y de otras nacionalidades oprimidas debieran de tener la garantía de una posición especial (y de formas de organización especiales) dentro del partido multinacional.

Este punto de vista bundista también seguía a la cola de un puro liberalismo que había sido siempre una fuerte corriente entre comunistas blancos que provenían de los movimientos anti-imperialistas centrados en la pequeña burguesía. Este liberalismo siguió servilmente al bundismo prevalente en el movimiento. Ambos puntos de vista tenían en común subestimar y despreciar el potencial revolucionario de los obreros como *clase*, particularmente de los obreros blancos. Ambos puntos de vista colocaron la cuestión nacional *por encima* de la cuestión de clase.

La Unión Revolucionaria se distinguió por su lucha directa contra esta desviación en el seno del movimiento, una desviación que, se puede decir, fue dominante en ese tiempo, y tenía bastante influencia dentro de la UR misma durante los cuatro años de su existencia. Por eso fue que la UR, y más tarde el PCR, fueron declarados “racistas” y “chauvinistas nacionales,” porque rehusaron someterse a las desviaciones nacionalistas y liberales.

Estos cargos fueron dirigidos contra la UR porque ésta, en vez de promover lemas como “Obreros negros encabezan la lucha,” subrayó la necesidad de que el proletariado multinacional dirigiera todas las luchas de las masas populares en EEUU, inclusive la lucha contra la opresión nacional. En base de esta comprensión, la UR encabezó, por ejemplo, campañas contra varios ejemplos vivos de la opresión nacional (como los asesinatos policíacos, y la Operación Zebra en San Francisco, cuando se obligó a la gente negra a llevar tarjetas de identificación como parte de la tal llamada “investigación” policíaca de una serie de asesinatos). Estas luchas fueron realizadas entre obreros de todas nacionalidades, además de entre las masas populares negras, y muchos obreros blancos adelantaron en el curso de ellas.

Cuando el plan de transporte escolar de

Boston fue implementado primeramente en 1974, un movimiento reaccionario y chauvinista bien organizado se desarrolló en oposición a ello. Reaccionarios tuvieron éxito en ganarse a algunas secciones de las masas blancas (inclusive obreros) para intentar de atacar autobuses de escuelas que transportaban a niños negros, y para golpear a negros que se encontraban donde no “debieran” de estar, y cosas por el estilo. El plan mismo no era ni el resultado de la lucha de las masas, ni de algún modo beneficioso, para las masas negras. Fue ordenado por el gobierno federal bajo la excusa de un pleito por la NAACP y con el propósito de realizarlo entre el pueblo. Mientras los reaccionarios estaban organizando pogroms de blancos contra negros, la burguesía estaba tratando de movilizar a la gente negra detrás de su bandera (con la ayuda de la NAACP y otras parecidas) para convencerlas que el enemigo de la gente negra es la gente blanca en vez de la clase dominante capitalista.

La mayoría de las fuerzas “comunistas” de ese periodo tomaron la posición de seguir completamente a la cola de las acciones de la burguesía liberal. El plan de transporte fue aclamado como una gran concesión a la gente negra. Se llamó al gobierno federal para que mandara tropas a la ciudad, ¡para proteger a los negros de los ataques de racistas blancos! Autodeclarados “comunistas” hicieron esfuerzos infatigables para hacer creer que toda la comunidad obrera blanca de South Boston (donde se centraba la más tenaz resistencia al plan de transporte) era completa e incurablemente reaccionaria. Es decir, se presentaba una situación en la que el gobierno federal y la parte principal de la burguesía parecían estar llevando a cabo una reforma progresista, mientras que las masas de obreros blancos, por otra parte, parecían ser el enemigo.

Entre ciertas fuerzas “comunistas” de ese entonces,—más notablemente la notoria Liga de Octubre (hoy se llama el PCML) y el *Guardian*, dos grupos que en ese entonces eran políticamente muy ligados—este punto de vista se vinculaba mucho con el análisis de que la burguesía estadounidense estaba dividida en dos, que existía una sección “fascista” (Nixon, etc.) y una sección “democrática” (Kennedy, y la gente que apoyaba el transporte u otras medidas “democráticas.”) Así entonces los llamamientos por la LO a que el *gobierno* “aplastara las pandillas fascistas” acudían a la sección “anti-fascista” de la burguesía para que viniera a la ayuda de las masas negras.

Confrontadas con esto, la UR analizó correctamente que lo que la burguesía intentaba lograr mediante su “plan de transporte” no era *de ninguna manera* el mejoramiento de las condiciones de la gente negra ni la promoción de la verdadera integración. Esto ha sido completamente comprobado por la experiencia en los EEUU durante estos últimos años pasados. La UR dio énfasis al hecho de que los obreros blancos no eran enemigos de la revolución, sino que tenían que ser ganados a desempeñar un papel clave en ella. La UR

emprendió la tarea de encontrar un terreno medio. “Oponernos a los dos lados y abrir camino por el medio” fue una de las consignas de ese periodo entre las pandillas reaccionarias, la burguesía liberal, y los reformistas burgueses negros en su paga (o sirviendo de portavoces sin paga) disfrazados de salvadores de la gente negra e intentando dirigir el movimiento por la igualdad contra las masas blancas. La UR fue el blanco de la furia de los oportunistas porque rehusó seguir a la cola de la burguesía, porque rehusó apoyar el plan de transporte de Boston, y porque rehusó dar por perdidos al campo de la reacción a los obreros blancos. Mientras tanto, fue sólo la UR que en realidad estaba organizando en South Boston contra los ataques racistas a la gente negra.

Al mismo tiempo, como lo presenta en bastante detalle el siguiente documento, era incorrecta la línea que la UR adoptó en ese entonces y que siguió siendo un problema dentro del partido por bastante tiempo después. Mientras que el plan de transporte de Boston no era algo digno de ser apoyado, la respuesta de la UR, y su oposición a ello, fueron por la mayor parte por razones incorrectas y sobre una base errónea. Esto se expresó en su forma más cruda en la consigna: “¡Unanse para aplastar el plan de transporte de Boston!” A pesar de que la UR rápidamente repudió esta consigna y resumió algunos de los errores asociados con ella dentro de sus propias filas y en las publicaciones de su prensa, sin embargo, el trabajo de la UR en torno a esto siguió siendo caracterizado por tratar de encontrar terreno común entre negros y blancos que se oponían al plan de transporte en un momento en que el transporte no era la verdadera cuestión; cuando la cuestión básica era la defensa de la gente negra contra los ataques racistas, y la construcción de la verdadera unidad de la clase obrera, no mediante un “llamamiento a poner fin a” las divisiones dentro de la clase obrera en el abstracto, sino que uniendo a la clase obrera para atacar la verdadera fuente de esas divisiones: la opresión de las nacionalidades de minoría.

Es indispensable señalar aquí que la lucha dentro del Partido para corregir los errores acerca del transporte ha sido estrechamente ligada a la lucha contra el pragmatismo y economismo—tendencias que han tenido influencia dentro de las filas del PCR (y la UR anteriormente) y que se cristalizaron en la línea política de la camarilla revisionista de Jarvis-Bergman dentro del Partido. Estos mencheviques juzgaban a todo en relación a la construcción de la lucha económica y la unidad tradeunionista de los obreros, así que menospreciaban y más y más liquidaban la lucha contra la opresión nacional. Al mismo tiempo, se debe reconocer que el pragmatismo subyacente de los mencheviques lo hace bastante posible que ellos se den vuelta a seguir a la cola del nacionalismo estrecho y el liberalismo burgués. Así que, con la derrota y la repudiación de la línea economista, reformista y completamente revisionista de los mencheviques en 1978, la base fue sentada

para que el PCR resumiera más completamente y desarraigara la base política que condujo a los errores cometidos por el Partido con respecto a la cuestión del transporte.

Para resumir entonces, la UR (y más tarde el Partido) hizo varias críticas correctas en torno a la posición de los oportunistas, pero no formuló una línea correcta con la cual dirigir a las masas hacia adelante en medio de una situación extremadamente difícil y compleja. La crítica de estos errores pasados resumidos en este documento interno no sólo ha corregido la posición previa del Partido respecto a la cuestión del transporte, sino que también, porque examina profundamente la base de estos errores, ayuda a minimizar la posibilidad de que semejantes errores en torno a otras cuestiones surjan en el futuro.

## Lo siguiente es el documento del Partido

Hace ya varios años que nuestro Partido ha estado envuelto en el trabajo en torno a varios planes de transporte escolar que fueron ordenados por las cortes de varias ciudades principales del país. En casi todas estas situaciones, la burguesía ha logrado profundizar considerablemente las divisiones dentro de la clase obrera, es decir, han animado la desconfianza, la violencia, y el tan arraigado cinismo mediante estos planes. Aún en lugares donde estos planes no son el orden del día, la burguesía ha sacado capital ideológico de las situaciones como las de Boston y Louisville. Allí han evocado el espectro de una muchedumbre salvaje y gente peleando furiosamente entre sí, a fin de desmoralizar a los trabajadores. Y hasta cierto punto, esto se refleja aún dentro de nuestras propias filas, donde el trabajo de tratar con esta cuestión es muy a menudo visto como una tarea sin perspectiva. No es que todo haya sido desagradable, ni que algún trabajo bueno no haya sido logrado en algunas situaciones. Pero el hecho brutal e innegable es que no hemos logrado, de manera significativa, influenciar a las masas en cuanto a esta cuestión.

Esto no es un argumento a favor del pragmatismo, es decir, para tirar "anzuelos" a fin de pescar algo que de resultados. Al contrario, lo que tenemos que hacer es examinar las premisas que han guiado la forma de conducir este trabajo y como ha sido planteado. El más reciente documento del Comité Central sienta la base para hacer esto. Señala que mientras por lo general ha sido correcto no apoyar los recientes planes de transporte escolar (o por lo menos su mayoría), "ha habido una tendencia general de poner demasiada énfasis en oponerse a los planes, y no bastante en plantear y encontrar formas de construir la lucha en torno a demandas que reflejen los intereses de la clase obrera entera, inclusive la igualdad como parte central de esto." Más específicamente, dicho documento acentuó que "debiéramos de estar más en contra de los ataques contra el pueblo negro, y por cierto más a favor de la

lucha contra la opresión nacional y la desigualdad en toda sus formas, de lo que estamos en contra de los planes de transporte escolar." A pesar de esto, el hilo que atraviesa por mucho del trabajo que hemos hecho es que el sentimiento contra el transporte es por la mayor parte progresista (exceptuando sus expresiones más chauvinistas), y que nuestra tarea era, o se hizo así implícitamente, construir algo a base de este sentimiento. Pero antes de escudriñar más, es necesario analizar lo que ha estado tramando la burguesía con estos planes.

Litigaciones alargadas en las cortes, por la mayor parte iniciadas por la NAACP (Asociación Nacional para el Avance de Gente de Color), han resultado en planes de desegregación abarcando a ciudades enteras, que incluyen el transporte extensivo. Estos litigios no son productos de la lucha de masas, ni una concesión a ella, sino que representan una iniciativa consciente por parte de la burguesía. El hecho de que estos planes fueron lanzados en una rápida sucesión en 1974-75, sólo lo subraya. Claramente la burguesía, habiendo resumido experimentos y episodios anteriores en torno al transporte (el más notable quizá fue en Pontiac, Michigan hace algunos años), decidió desenvainar la espada. Hasta el punto en que estos planes fueron implementados, fueron acompañados por el cierre de escuelas, y cortes en el personal y en los programas que especialmente afectan a las

---

## El objetivo principal de estos planes de transporte ha sido político, es decir, intensificar las divisiones dentro de la clase obrera por medio de sacar provecho de los antagonismos nacionales e inflamarlos.

---

minorías; y en muchos casos, su verdadero efecto (en los lugares donde escuelas ya integradas contaban entre las que cerraron o dividieron, y donde los blancos se retiraron del sistema escolar) fue aportar más segregación.

Pero estas cosas, aunque fueron parte íntegra de muchos de estos planes y resultado de ellos, no constituían lo esencial de la ofensiva de la burguesía. El objetivo principal de estos planes de transporte ha sido político, es decir, intensificar las divisiones dentro de la clase obrera por medio de sacar provecho de los antagonismos nacionales e inflamarlos. Fue más que una pura coincidencia que el plan más controversial, digamos el tiro de partida, ocurrió en Boston en el otoño de 1974, cuando la economía entraba en su contracción más profunda de la postguerra. Estos planes fueron lanzados exactamente en un momento de crisis, cuyo continuado desarrollo inevitablemente conduciría a en-

durecer la resistencia de la clase obrera. Estos planes, entonces, no fueron diseñados por astucia ni por conspiración. Surgieron de las necesidades de la clase dominante de contener y desviar la lucha de la clase obrera, de incapacitar su capacidad de forjar unidad frente a aumentados ataques, y de colocar un obstáculo en el paso de la capacidad de la clase obrera de desarrollar un movimiento más grande, y más consciente políticamente.

Este ataque político ha sido centrado en las escuelas porque éstas pueden ser convertidas en un conveniente foco de los antagonismos nacionales, dado el grado de segregación que existe en casi todas las ciudades, las condiciones generalmente más podridas de las escuelas de los negros y las minorías, y la histeria emocional que puede ser excitada en torno a los niños. La burguesía inicia estos planes bien consciente de que despertarán una respuesta reaccionaria entre algunas secciones de los trabajadores blancos, y entre la pequeña burguesía. Grupos tales como ROAR (Recobrar Nuestros Derechos Quitados, una organización racista), la Klan, los nazis, y también otra porquería con un barniz más respetable, son promovidos precisamente para unir esta resistencia y convertirla en un movimiento reaccionario y chauvinista que pueda influenciar y conquistar a un número significativo de blancos a que quizá se opongan a estos planes por razones de inconveniencia, miedo, y demás. Una vez que estas fuerzas ganen control y amenacen, o realmente lancen, ataques contra el pueblo negro, entonces la burguesía, haciéndose pasar por la campeona de los derechos del pueblo negro, y señalando a los sentimientos y las acciones que ella misma ha provocado entre la gente blanca, buscará reunir a la gente negra en torno a sus agentes y fuerzas oportunistas. Y bastante gente negra que quizá al inicio estaba indecisa en cuanto a estos planes, o aún se opuso a ellos, ahora puede ser convencida de apoyarlos como cuestión de principio en consideración de estos ataques. La NAACP y los nacionalistas tienen el campo libre.

En pocas palabras, éste ha sido el tipo de situación que se ha desarrollado, y hasta ahora no hemos progresado mucho en cuanto a combatir esta ofensiva. Pero este problema fundamental no se debe a la capacidad de la burguesía de maniobrar, ni a que el balance de fuerzas es inicialmente, y aún por un tiempo alargado, desfavorable. Todo esto puede ser cierto, pero lo que ha limitado la libertad del Partido de realmente alzar la bandera de nuestra clase y de revolución es que nuestro planteamiento de la cuestión ha sido básicamente incorrecto. Para decirlo claramente: nos hemos opuesto al transporte escolar en mayor parte por razones incorrectas, y hemos hecho oposición a ello el aspecto principal de nuestro trabajo.

Como hemos dicho, estos planes de transporte son ataques políticos y no pueden ser apoyados, por lo menos en la mayoría de los casos. La percepción de casi toda la gente es que los niños son pasados de una escuela

básicamente mala a otra igual, y que a causa de esto, la gente está menos unida. Pero esto se divide en dos, porque para mucha gente esto *significa* "dejar las cosas como están," y también nutre un cierto cinismo de que la gente negra y la blanca de veras *no pueden* llevarse bien. Pero más allá de esto, la cuestión principal en estas situaciones es la cuestión nacional. Y el único verdadero significado que la oposición al transporte puede tener, fuera de trabajar para hacer de la lucha contra la opresión nacional la preocupación de giro, es sancionar la desigualdad, aunque ésta sea nuestra intención o no.

### **Desigualdad y Discriminación—el Quid de la Cuestión del Transporte**

¿Por qué es que la lucha contra la desigualdad y la discriminación es el punto crucial en la lucha contra este plan de dividir y conquistar? Pues, en un nivel, la burguesía empuja esta cuestión al primer plano. Con su pretensión falsa de preocuparse de la segregación, la burguesía intenta canalizar el

---

**Hay una base para que la burguesía divida a la clase políticamente y ésta se radica en las verdaderas desigualdades materiales que existen entre la gente negra y blanca.**

---

odio de la gente negra a la segregación y la discriminación hacia el reformismo sin salida y el nacionalismo. Entre las masas de gente blanca, la burguesía trata de fomentar un movimiento reaccionario y chauvinista en oposición a la lucha de la gente negra y para mantener el statu quo desigual. Y muy obviamente, lo que ocurre es que las masas son polarizadas y organizadas en líneas nacionales. Pero aún aquí, sólo miramos a la superficie de las cosas.

Si decimos, como lo hacemos correctamente, que el transporte es un plan de dividir y conquistar, entonces tenemos que preguntarnos: ¿Cómo es que la burguesía puede engañar con este ataque? ¿Con fomentar caprichosamente las divisiones? ¿Con simplemente explotar los prejuicios populares? No. Hay una base para que la burguesía divida a la clase políticamente y ésta se radica en las verdaderas desigualdades materiales que existen entre la gente negra y blanca. Lo que hace la burguesía es agravar los antagonismos existentes que tienen raíz en la estructura de la opresión nacional y que son reforzados en la superestructura. Los trabajadores blancos si tienen más acceso a oportunidades de trabajo relativamente mejores, y si, viven en barrios relativamente mejores, etc. Mediante su aparato ideológico, la burguesía hace todo lo posible para convencer a los trabajadores blancos de que la gente negra no quiere trabajar lo suficiente

para escapar de su miseria, o hasta que son la causa de ella. Claro, comparado al sufrimiento que los trabajadores de todas nacionalidades tienen en común, estas diferencias son muy secundarias. Pero sin embargo, son verdaderas y proporcionan la base material para que la burguesía divida más a la clase. Así que no es sólo de la nada que la burguesía puede persuadir a los blancos a "proteger lo que tienen de la usurpación de los negros," o de decir a los negros que los "blancos tienen todos los bienes, o, por lo menos, donde están los blancos ahí lloverán los bienes, así que conseguir una mejor educación depende de romper su dominio sobre la oportunidad."

Lo que significa todo esto, es entonces, que si vamos a resistir este plan de dividir y conquistar, tenemos que atacar la base sobre la cual es lanzado, lo cual significa luchar contra la desigualdad y oponerse a sus reflexiones y refuerzos ideológicos, en particular el chauvinismo blanco. En el pasado nuestro planteamiento ha sido algo así: "el transporte ha servido de arma para dividir a la clase; es tramado por los ricos para ponernos en oposición unos a los otros, así que unámonos, negros y blancos, para parar el transporte." ¿Pero cómo puede esto dar con la raíz del problema? A menos que creamos que el transporte mismo es la causa de la discriminación y los antagonismos nacionales, lo cual no es cierto. Así que hemos acabado con emitir llamadas vacías a no ser divididos, o solicitado a la gente por medio de un argumento circular, es decir: el transporte es una trampa. ¿Y cómo tratar con ello? No dejarse engañar. Esto ha sido tan efectivo como inspirador, es decir, no lo ha sido en nada.

Pero es peor que eso, porque concentrar la atención en el transporte y enfocarse en oponerse a ello, objetivamente está conforme

---

**si vamos a resistir este plan de dividir y conquistar, tenemos que atacar la base sobre la cual es lanzado, lo cual significa luchar contra la desigualdad y oponerse a sus reflexiones y refuerzos ideológicos, en particular el chauvinismo blanco.**

---

a los sentimientos atrasados de que las cosas debieran de ser dejadas como están, cuando realmente lo que queremos hacer es poner las cosas patas arriba. En particular, en cuanto al transporte, nuestro objetivo no debe ser mantener una línea en contra de ello. Debíamos de esforzarnos para suscitar en la gente un odio a este statu quo y a la burguesía que se beneficia de ello. Debíamos de revelar los mecanismos mediante los cuales la burguesía crea y perpetúa la opresión nacional, y debemos desarrollar las formas apropiadas de luchar contra ello, y

forjar unidad sobre esta base.

En sumo, la gran mayoría de estos planes de transporte son ataques políticos, pero *de veras no se trata del transporte*. Todos estos programas podrían ser descartados mañana, pero esto no nos daría causa para respirar con alivio, ya que la desigualdad aún existe y está empeorando. En realidad, en las ciudades donde los planes de transporte han sido aplazados, los gobernantes utilizan las repercusiones del transporte o la perspectiva de éste, para seguir intensificando las divisiones, y esto acentúa el hecho de que no se trata de que si los autobuses marchan o no. Y, por la misma razón, no es necesariamente un desastre absoluto que esos planes se efectúen, que los niños sean transportados, si en el curso de esto son creados unidad y entendimiento político más profundos, precisamente con hacer lo que hemos estado diciendo.

### **La Consigna "Educación Mejor y Ningún Transporte"**

Un boletín previo, emitido en 1976, llamó atención al error de no dar un verdadero significado a la demanda par igualdad en nuestro trabajo en torno al transporte, y en el Informe del Comité Central de 1976, se advierte prolijamente contra liquidar la cuestión nacional y menospreciar el potencial de estas luchas. Con todo, el trabajo aún era infectado por el economismo y el eclecticismo, y los mencheviques no eran nada sutiles en su desprecio por convencer a los trabajadores de emprender la lucha contra la opresión nacional, lo cual explica por qué sabotearon la marcha durante la convención de fundación de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos [que tomó lugar en Chicago en septiembre 1977]. El significado esencial de esta marcha debía ser oposición a los ataques contra el pueblo negro en conexión al transporte escolar a Marquette Park (y nosotros apoyamos ese transporte en particular). Los mencheviques trataron de convertir a esta manifestación en un espectáculo anti-transporte. Pero como también señala el más reciente documento del Comité Central, esto de ninguna manera sugiere que tales influencias se debían sólo a ellos, ni que esos errores hayan sido desarraigados.

Lo que caracterizó el trabajo en torno al transporte era la opinión de que teníamos que unirnos ampliamente (en oposición a contender fuertemente con los trabajadores blancos que se oponían al transporte y unirnos con los negros que querían luchar contra la desigualdad) aunque casi siempre buscábamos negros que se oponían a los planes. La idea de que teníamos que "oponernos a los dos lados y abrir camino por el medio" se convirtió en doctrina de intermedio, es decir, ser todo para todas las personas. Desarrollar la lucha "en los términos más favorables a la clase obrera" llegó a significar encontrar el denominador común más bajo. Y esto era casi siempre un variante de mejor educación para todos, y

nada de transporte. "A Uds. no les gusta el transporte porque los niños suyos serán obligados a viajar largas distancias; muy bien, únense a nosotros." Era como si buscáramos a lo largo y ancho por toda preocupación antitransporte imaginable para unirnos a ella, y nos esforzáramos a no alterar nada.

Esto en realidad era paradójico. Aquí estaba uno de los ataques más duros, y una de las situaciones más volátiles que habíamos enfrentado en muchas ciudades, y nos quedábamos sin desafiar a la gente, o la dejábamos confundida en cuanto a nuestra posición, exceptuando una impresión no muy clara de que estábamos en contra del transporte, pero que los negros y los blancos debieran de oponerse a ello juntos. Esto no fue la totalidad del trabajo del Partido, pero este trabajo, cuanto mucho, fue marcado por ciertas tendencias conflictivas. Por ejemplo, en una ciudad los camaradas perseguían a todo grupo o reunión antitransporte para "considerarlo." Por otro lado, los mismos camaradas se vincularon a una lucha resuelta para mantener abierta una de las pocas escuelas integradas de la ciudad, que era cerrada como parte del programa de transporte. Algunos trabajadores negros y blancos se pusieron al frente sobre una base más revolucionaria. Pero aún se trataba de contar todo lo que cupiera dentro del antitransporte.

Este intento de evitar la controversia, de evitar tener que ofender y desafiar (en particular a los trabajadores blancos) tuvo mucho que ver con nuestra negación más o menos santurrón de los trotskistas y otros oportunistas. Ellos veían a los trabajadores blancos como una masa racista indistinguible, y al transporte como un arma para castigarlos por sus prácticas neandertales. Estos oportunistas llegaron al colmo de llamar para que el estado interviniera con más fuerza para proteger a la gente negra de esta masa indistinguible de blancos racistas. Esto aún cuando era evidente en la práctica (aún careciendo de teoría marxista) que la policía, etc., atacaba viciosamente a la gente negra, y alternaba entre incitar a los blancos a que atacaran a los negros, y golpear y arrestar a los propios blancos, y que mediante todo esto, no hacían más que proteger los intereses de los capitalistas, mientras intensificaban los antagonismos nacionales entre la gente. Visto de la perspectiva nuestra, los trabajadores blancos eran básicamente "buenos," su oposición al transporte justa, y nuestro deber era separarlos de los reaccionarios esencialmente mediante un llamamiento para una resistencia unida al transporte. Típicamente, camaradas se pondrían de pie en unas de estas reuniones antitransporte escolar, y harían un discurso en el sentido de que a "ninguno de nosotros le gusta el transporte y lo que de veras se necesita es mejor educación para todos." La respuesta más que nunca era descuidarlos afablemente, o algo como: "Hmm, y ¿qué

quiere decir esta gente?"

Aún cuando comenzamos a romper con esta orientación, o por lo menos tomar los primeros pasos en hacerlo, quedaba una seria confusión dentro de nuestras filas, y oposición entera de parte de los mencheviques. Esto resaltó fuertemente, por ejemplo, en la respuesta dentro del Partido al artículo sobre el transporte (limitado y voluntario) en Chicago en septiembre de 1977, cerca del tiempo de la convención fundadora de la ONTU. En particular, esta respuesta se enfocó sobre la descripción de los blancos reaccionarios a muerte que organizaban la oposición a este transporte, y específicamente entre ellos las mujeres de los barrios blancos, quienes fueron llamadas "sinvergüenzas de cara de cuchillo," y la descripción "pragmatismo vicioso" se aplicó a la línea de aquellos que saben que son los blancos, etc. los responsables por la deterioración de los barrios, etc., pero que encuentran más fácil luchar contra el pueblo negro (vea *Revolución*, octubre de 1977, en inglés). Ambas descripciones fueron consideradas por muchos dentro del Partido ser "un ataque contra las masas." Esto reflejaba dentro del Partido una tendencia fuerte a seguir detrás de las masas, en particular las masas de blancos, y en realidad, "por la puerta trasera" (como diríamos) identificar sus intereses como si fueran iguales a los que defendían los reaccionarios, en vez de contender con estos blancos para que comprendan sus intereses verdaderos y más elevados, y guiarlos a forjar unidad con las masas de gente negra a base de sus verdaderos intereses comunes, inclusive, como parte central, la lucha contra la opresión nacional; al mismo tiempo, por supuesto, también luchar contra el nacionalismo y otras tendencias atrasadas entre las masas de negros.

### **Luchando Contra Intentos de la Burguesía de Animar el Chauvinismo**

La razón de habernos enajenado fue que dejamos de enfocar nuestros esfuerzos en denunciar y impulsar la lucha contra los esfuerzos por parte de la burguesía de organizar un movimiento reaccionario y chauvinista entre los trabajadores blancos. Sí, la burguesía promueve el nacionalismo entre los negros, y hay que luchar contra esto, pero el peligro principal queda en la otra dirección. Lo esencial es que tenemos que trazar una línea clara de demarcación entre los intereses de la clase obrera y estas fuerzas reaccionarias, y encontrar los medios de revelarlos y atacarlos de una forma audaz y de masa. De hecho, sólo con trazar esta línea y con traer al frente la centralidad de luchar contra la opresión nacional, mientras presentamos nuestra posición sobre estos planes, y porqué y cómo son un ataque, se animarán los trabajadores blancos que detestan esta mierda a ir contra la corriente, y serán separadas de ella aquellas masas honestas que han sido recogidas en ella.

Lo que nos distingue de los trotskistas no

es que ellos piensen que los blancos no tienen buena razón para oponerse al transporte y nosotros pensamos que sí, porque francamente mucha de esta oposición es atrasada o estrecha (¿Desde cuándo es la preocupación de que el hijo se enferme en una escuela al otro lado de la ciudad equivalente al hecho de que las condiciones en las escuelas negras, y en la comunidad negra generalmente, son lo que son!) Aunque algunas de las razones por las cuales muchos blancos se oponen al transporte tienen que ver con preocupaciones legítimas, con todo, tenemos que contender con la gente para que vea los problemas más básicos que enfrentamos como clase y unirnos a la gente sobre esta base. Lo que nos diferencia de los oportunistas es que entendemos que los trabajadores de todas nacionalidades pueden comprender sus intereses de clase, y que los trabajadores blancos son capaces de ser convencidos de emprender la lucha contra la opresión nacional y toda opresión.

¿Cuántas veces hemos encontrado a gente que nos dice que no es racista, pero que se opone al transporte? ¿Cuántas veces hemos encontrado a honestos trabajadores blancos que han dicho que preferirían ir a la cárcel antes de ver a sus niños trasladados a otras escuelas? ¿Por qué es que no podemos desafiar a estos obreros diciéndoles: "Mira, este plan de transporte es malo, pero no es lo más importante; lo que sí es importante es la discriminación, segregación, desigualdad y el hecho de que este sistema entero, sus escuelas, hospitales y todo lo demás se están derrumbando; y a pesar de todo, ¿qué diablos hay de malo con que niños negros y blancos asistan a la misma escuela? Lo que sí es malo es este intento asqueroso por parte de la burguesía de fomentar el odio en este infierno que llaman educación. Si estos estudiantes son trasladados, deben ser bienvenidos en las escuelas, y tenemos que usar esto para nuestra ventaja para unirnos y luchar contra toda la mugre que confrontamos. ¡Y malditos sean si piensan que nos quedaremos tranquilos mientras que estos dinosaurios ataquen aunque fuera uno sólo de estos niños! Si esto quiere decir que les demos con garrote, ¡entonces vale la pena ir a la cárcel!" ¿Concentra o no esto las aspiraciones más altas e intereses verdaderos de la clase obrera multinacional? ¿Y no causará esto un poco más de escándalo en estas reuniones contra el transporte?

El seguir a la cola de la resistencia espontánea de la gente blanca a los planes de transporte ha resultado en acomodarse a una variedad de ideologías pequeño-burguesas. Los mencheviques de Milwaukee levantaron el lema: "no al transporte obligatorio," como si el problema fuera que nos estuvieran imponiendo algo. Esto está conforme a la idea de que el gobierno está poco a poco quitando los derechos individuales de la gente. Pero los comunistas no defienden ningún derecho de escoger en el abstracto. Por ejemplo, no pensamos que dueños de casas tienen el derecho de vender sus casas

“al comprador que ellos escojan,” si esto resulta en prohibir que los negros entren a esa comunidad. Y nuestra visión del futuro por seguro no es definida por la libertad de apremio—no hay tal condición.

Otra línea que de repente surgiría era: “¿Por qué debo de pagar yo? ¿Por qué debo yo entregar lo que he obtenido y por lo cual he trabajado?” Esto fue reflejado en cierta parte de nuestra agitación, donde afirmábamos que los blancos eran obligados a soportar lo más árido de estos planes, o por lo menos, implicábamos que había algo con lo cual podíamos unirnos cuando este sentimiento era planteado. El problema con

---

como grito de batalla, “escuelas de la comunidad” es una llamada para preservar la maraña del statu quo.

---

esto es que por un lado nutría el economismo y reformismo—como que si lo esencial fuera que la gente estaba defendiéndose justamente contra los intentos por parte de la burguesía de bajar su nivel de vida, en particular para protegerse de la deterioración de la educación. Esto tuvo un efecto muy extraño, ya que al mismo tiempo estábamos proclamando que lo que la burguesía intentaba con esto es que lucháramos por migajas. No obstante, existía esta tendencia de darle demasiado énfasis a la protección de estas migajas, en vez de levantar las miras de la gente para que lucharan por algo más significativo, lo cual indudablemente requeriría trabajo arduo y sacrificios.

Por otro lado, y estrechamente relacionado a esto, esta noción de que los blancos son obligados a soportar lo más arduo de estos ataques fue manchada de chauvinismo. Hasta el punto que los blancos tengan una mejor situación que los negros, es obvio que no se debe simplemente a que hayan tenido que trabajar más sobretiempos, hayan sostenido dos trabajos, etc. Al fin y al cabo, los obreros de las minorías no sacrifican menos por sus familias. Más bien, la situación que confrontan las minorías abarca el sistema entero de instituciones y prácticas que efectivamente los mantienen en una posición subordinada, ya sea la FHA (Administración Federal de Hogares) o la política de canalización en las escuelas. En otras palabras, existen las verdaderas desigualdades que son el resultado del sistema capitalista, y cuya forma más básica es la superexplotación de los obreros de minoría, y si la oposición al transporte se hace desde un punto de vista idealista de que podemos luchar contra la desigualdad sin causar disturbios y desarreglos, y sin que individuos sacrifiquen logros de corto plazo por más significantes intereses (como sería el caso, por ejemplo, si en una fábrica de acero se luchara por señoría de la fábrica entera, lo cual sería una “inconveniencia” para esos trabajadores que se “beneficiaron” de la

señoría por departamento), entonces no estamos hablando de librar lucha de clases revolucionaria.

### Escuelas de la Comunidad: Soporte de Desigualdad

Nosotros no creemos en compartir nuestra miseria, o en una reorganización de la opresión bajo el capitalismo. Pero tampoco buscamos un refugio en el statu quo, que como ya hemos enfatizado, es desigual. Por esta razón, no podemos aprobar o aceptar como principio la idea de escuelas de la comunidad o de simplemente oponerse al transporte con la demanda de que mejor arreglen las escuelas de la comunidad. Pero claro, si iniciáramos demandas específicas respecto a programas en las escuelas de las comunidades de minorías, y luchas siempre estallan sobre las condiciones de ciertas escuelas en todas las comunidades. Pero “escuelas de la comunidad” en sí es un refuerzo específico de la desigualdad. Las escuelas de la comunidad negra y otras comunidades están repletas, infestadas de drogas, y acosadas de crímenes. Y estas escuelas no tienen nada de pintoresco; son el resultado de la segregación. No hay nada de sacrosanto en estas escuelas de la comunidad generalmente, sólo que encontremos alguna satisfacción del hecho que nuestros niños asisten a una escuela pésima—pero cerca a la casa.

Y como grito de batalla, “escuelas de la comunidad” es una llamada para preservar la maraña del statu quo. Sugerir que las comunidades pertenecen a la gente que vive en ellas no sólo resulta en, sino que también refuerza, porquería estrecha de miras y reaccionaria tal como lo que ocurrió en Carson Beach en Boston donde ROAR organizó a los blancos para mantener a los negros fuera de “su” territorio. Es un gran mito: el pueblo no escoge, ni mucho menos controla, las comunidades donde vive. En el análisis final, esto es determinado por el capitalismo. Se debe de afirmar que esto no quiere negar luchas particulares en ciertas escuelas; sin embargo, si significa que no podemos proponer escuelas

---

Lo que no podemos aceptar es la incursión política e ideológica que la burguesía trata de lograr de estas situaciones.

---

de la comunidad como la alternativa programática al transporte escolar. La realidad es que, en ciertos casos, apoyaríamos un cierto transporte o plan de integración si en efecto adelantara el interés de la clase obrera, específicamente la lucha contra la opresión nacional, a pesar de la consecuencia de esto sobre las escuelas de la comunidad.

Entonces, ¿qué podemos resumir a la luz de estas observaciones? Para comenzar, el eslabón clave de este trabajo es la lucha contra la opresión nacional. El que habíamos comenzado a ir en esta dirección fue indicado en nuestra crítica del lema “Aplastar el Plan

de Transporte Escolar,” y la orientación de que la lucha por educación decente e igual debiera ser el eslabón clave de nuestro trabajo. Pero esta formulación era básicamente ecléctica. No es decir que la lucha por educación decente e igual no es importante ni relacionada a estas luchas, sino que por un lado está la lucha contra la desigualdad (que no es simplemente un problema de escuelas desiguales) y la opresión nacional en general, y por el otro lado, está la lucha contra los ata-

---

tenemos que dirigirnos a denunciar, por medio de la agitación y propaganda, los planes de transporte: porque son adelantados, quién está detrás de ellos, el significado para la clase obrera. Pero principalmente tenemos que adelantar y dar énfasis a nuestra posición de principio en contra de la opresión nacional y la desigualdad, y en favor de la integración

---

ques contra la educación. Con referencia a esto, debemos de considerar que la demanda por educación “decente” es engañosa. Aunque bajo el capitalismo no se puede obtener igualdad, esta demanda puede indicar una dirección para la lucha. Educación “decente” bajo el capitalismo no tiene significado, con la excepción de la revolución socialista y un completamente nuevo sistema educacional. El problema básico al enfocarse en esto fue que tendía a fundirse con la línea de “mejores escuelas para todos” y aún más no nos permitía ver la situación tal como era en muchas instancias—donde, en realidad, en muchos casos, los ataques contra la gente negra se hizo el problema principal, o cuando tal vez durante las primeras etapas, grandes cantidades de blancos estaban siendo atraídos a esta resistencia automática al transporte escolar. Además, tenemos que exponer constantemente el *contenido ideológico* de la educación en esta sociedad: es completamente *obscena* y reaccionaria.

Con respecto a la implementación efectiva de los planes de transporte, no es nuestra intención ni objetivo impedir que niños asistan a las escuelas donde tendrán que ser transportados. Los boicoteos principalmente de gente blanca que han sido organizados en muchas de las ciudades donde el transporte ha sido ordenado no pueden ser apoyados. Son objetivamente, sino por parte de todos subjetivamente, dirigidos contra la gente negra. Y claro que donde haya ataques contra la gente negra, ya sean apedrear a autobuses, ataques directos contra los niños negros o cualquier otro ataque, tenemos que vigorosamente organizar resistencia contra estos ataques. En cierto sentido, podemos vivir con estos planes; la gente por lo general

se acostumbra. Lo que no podemos aceptar es la incursión política e ideológica que la burguesía trata de lograr de estas situaciones. Esto quiere decir entrar a los South Boston, a los West Side de Cleveland, a los Marquette Park de Chicago a luchar con la gente para que levante sus miras, y en contra de la ideología burguesa y la reacción organizada. Significa tomar una posición que no es popular, e indudablemente, unas palizas también. Pero, ¿de qué otra manera vamos a quebrar el apretón de la burguesía? ¿Y desde cuándo es el progreso una experiencia sin sacrificio?

### **Construir la Lucha contra la Opresión Nacional y la Desigualdad**

Es posible identificar tres fases por las que pasan generalmente estos planes y entender de forma general como debemos de proceder. El primero es el período entre la decisión de la corte y la iniciación del plan. Particularmente al aproximarse la fecha de implementación, algunos de los politiqueros locales comienzan a hablar de que la ley es la ley y tiene que ser defendida, señalando que la policía estará lista para romper cabezas y pretender proteger a la gente negra (pero claro, atacarán fieramente e incitarán ataques contra la gente negra, al mismo tiempo arrestando y golpeando a blancos, de esta manera excitando aún más los antagonismos entre la gente). Otros politiqueros hacen esfuerzos por ser "la voz de la gente blanca." Los oficiales negros hacen demandas por la protección de los escolares negros, la NAACP advierte que la hora para el transporte ha llegado, que hay que acostumbrarse a ello, y la Klan y los nazis comienzan a salir de la alcantarilla. Los oficiales del Concejo de Educación se presentan como víctimas de la intervención ajena, al punto de saturación.

En este período, cuando las fuerzas sociales están comenzando a cuajarse, y la histeria y el terror están siendo animados, tenemos que dirigirnos a denunciar, por medio de la agitación y propaganda, los planes de transporte: porqué son adelantados, quién está detrás de ellos, el significado para la clase obrera. Pero principalmente tenemos que adelantar y dar énfasis a nuestra posición de principio en contra de la opresión nacional y la desigualdad, y en favor de la integración—pero no de una forma liberal y reformista, como que si la integración fuese un tipo de contraveneno al odio en el mundo, o como la solución a la opresión nacional. (Brevemente, la integración puede ser un golpe contra la desigualdad y la discriminación—a pesar de que a veces la interpretación burguesa de integración ha sido usada para atacar la lucha atacando a maestros negros que han tomado parte en las luchas de la comunidad, o cerrar y destruir escuelas que han sido sobresalientes en estas luchas. Pero por lo general, la integración coloca a la clase obrera en una situación más fuerte para poder luchar contra la opresión

nacional, todas otras formas de opresión, y su fuente: el sistema capitalista.) En nuestra agitación, no debemos absorbernos en proponer un mejor plan, sino que debemos de levantar ciertas demandas específicas que se refieran a los asuntos instigados por estos planes de transporte, por ejemplo, no a los cortes de programas especiales en las escuelas de minoría, que se construyan nuevas escuelas en áreas accesibles a ambos los negros y blancos, oponiéndonos a la práctica por parte de los bancos de no hacer préstamos en ciertas áreas y a la segregación en la vivienda, y mejorando las escuelas en las comunidades de las minorías.

Y estas infamias no solamente deben ser denunciadas, sino que tenemos que encontrar la manera de desarrollar lucha concreta en torno a estos y otros asuntos. Por ejemplo, en una ciudad donde en pocos meses comenzaría el transporte una lucha militante estalló en la comunidad negra donde los estudiantes son encajados en salas con 60 alumnos, y donde los baños ni siquiera tienen papel higiénico. Los estudiantes junto con sus padres confrontaron al Concejo Educa-

---

**unir a las masas de todas las nacionalidades a base de sus aspiraciones más altas, trayendo al frente sus intereses comunes de clase en la lucha contra toda la opresión de la gente y su origen, los capitalistas y su sistema criminal.**

---

cional, y la lucha se extendió para oponerse a la amenaza de cerrar la única escuela vocacional en la comunidad negra. Al mismo tiempo, grupos contra el transporte iban a las escuelas de la comunidad blanca para conseguir que los estudiantes vistieran botones que decían "no al transporte para nosotros." Aquí había una oportunidad de crear una división entre las fuerzas reaccionarias y las masas explosivas, al luchar con estos últimos para que abandonaran esta porquería de antitransporte, y se unieran y ayudaran en desarrollar la lucha que se estaba librando en la comunidad negra, señalando lo fuerte que sería el golpe si los blancos y los negros pudieran luchar juntos.

En cuanto a esto, se debe escoger algunas de las comunidades donde es probable que surja oposición violenta antitransporte, y llevar a cabo extensa agitación dirigida a exponer la esencia política del movimiento antitransporte y exponer la naturaleza del ataque burgués. Y no hay razón porqué en estas comunidades debemos de conceder a los grupos liberales o religiosos la iniciativa de establecer comités de bienvenida para los estudiantes transportados. Tenemos que organizar reuniones en las casas, llenando a los estudiantes (y otros) para formar grupos militantes para recibir y defender a los estudiantes transportados; no simplemente porqué atendiendo a las mismas clases nuestros

problemas serán resueltos, sino porque sólo desarrollando unidad tocante a nuestros verdaderos intereses comunes podremos confrontar este vicioso sistema. Ya debe ser bastante obvio que aparte del Partido, esto requiere que la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria y la Organización Nacional de Trabajadores Unidos jueguen un rol importante en ayudar a transformar estas escuelas y comunidades en campos de batalla contra la burguesía y sus agentes.

Así que nuestra orientación debe ser principalmente *denunciar* estos planes, y no organizar resistencia contra ellos; tenemos que unirnos con luchas que son típicas de los abusos más sentidos tal como la deterioración de las escuelas negras, el cerrar de escuelas integradas etc., y desarrollar luchas que señalan el camino hacia adelante; también tenemos que desarrollar una columna vertebral de gente negra y blanca que sea capaz de ejercer su influencia revolucionaria durante las vueltas y revueltas de estas situaciones en vez de intentar formar una coalición mamarracha en contra del transporte.

Esto sentará la base más fuerte para poder tratar con la próxima fase de los primeros días o semanas del transporte, cuando la cuestión de movilización para defender a la gente negra de los ataques y hacer frente a la fuerza policiaca y de los escuadrones reaccionarios probablemente llegue a ser de primera importancia. Durante los primeros días del transporte ¿dónde debemos de estar, frente al Concejo de Educación piqueteando en contra del plan, o donde las contradicciones sean más agudas? Si lo esencial de este boletín ha sido comprendido, la respuesta es obvia—lo último, con énfasis en recibir y defender a los niños escolares negros, y activamente oponerse a todos los ataques contra la gente negra.

Finalmente, existe la fase de continuar la lucha contra la discriminación y la asquerosa educación en el contexto de establecidos los programas de transporte escolar. Una formulación más correcta de lemas generales con respecto a todo esto sería lo siguiente: ¡Abajo con la segregación, discriminación, desigualdad, y todos los ataques contra la gente negra y todas las minorías; no al cierre de escuelas, cesantías o reducciones; y oponerse a los esquemas de los dominantes de dividir y conquistar—Unámonos para luchar por nuestras más altas aspiraciones!

Implícito en todo lo que se ha dicho está el reconocimiento de las tareas específicas de los comunistas negros y blancos. En otras palabras, existe una necesaria división de trabajo. Los camaradas blancos tienen que realizar trabajo entre los obreros blancos, combatiendo el chauvinismo que la burguesía está locamente (y a veces más sutil o indirectamente) animando, y tienen que desarrollar apoyo para la lucha contra la desigualdad y opresión nacional, y en defensa de los niños negros. Los camaradas negros tienen que realizar trabajo entre las masas negras, dán-

## Sueños Revisionistas se Desvanecen

# La Destrucción de la Economía Socialista China

Recientemente, se han traslucido reportes de China que relatan el reparto de tierras y herramientas entre unos campesinos en ciertos lugares. Junto con esto han llegado anuncios importantes de los ministerios gubernamentales llamando para una reevaluación de objetivos de producción y de compras de equipos extranjeros debido a dislocaciones e implícitas dificultades financieras. El plan de las "cuatro modernizaciones" ya ha caído en tiempos duros; en realidad, ya ha fracasado. La prensa del partido que hace sólo unos meses cantaba elogios a la "nueva marcha larga" últimamente ha estado resonando un nuevo tema en sus editoriales: "Primero retroceder, después avanzar." Estos desenvolvimientos y otros, los cuales examinaremos, hacen resaltar las tirantezas políticas y económicas que están desgarrando la economía china.

A la raíz de todo esto no está el mentado entusiasmo exagerado de los planificadores centrales, impacientes por cumplir con la modernización, ni tampoco alguna forma de reacción campesina contra años de "privación" en los campos. Y un retorno a las políticas de Mao, es lo que menos significa este "retrocedimiento." Los revisionistas, intoxicados con sus visiones de grandeza, han chocado abruptamente con la verdadera base productiva en China, la cual de ninguna manera puede sostener sus esperanzas de grandeza como una superpotencia. Ellos ahora parecen estar acomodándose para imponer un programa más mundano de restauración capitalista, uno que más claramente y directamente devolverá China a la dominación imperialista. Siempre siendo pragmatistas, piensan que tal vez otro programa dará resultados. La substancia de lo que ocurre en China es, por un lado, el desmontaje sistemático de la base económica socialista, a la vez que se reconstruye la economía según los principios capitalistas de poner en mando a los expertos, de depender de los incentivos materiales, y de las ganancias como medidas claves en que basar decisiones inversionistas. Por otro lado, el desencadenamiento de tendencias espontáneas capitalistas a la vez que la economía es desvinculada de una línea política revolucionaria. Como fué señalado en el Informe del Comité Central de nuestro Partido tocante al golpe de estado revisionista de 1976 en China: "Es imposible lle-

var a cabo tales reversiones en la superestructura (en referencia a las reversiones en las esferas de la educación y la cultura) sin que esto sea parte de la reversión en la base económica, en la esfera de la producción y en la manera en que se dirige la economía." (Vea *Revolution and Counter-revolution*, Chicago, 1978.)

Es extremadamente importante reconocer que, dado el estado económico generalmente atrasado de China (algo que, incidentalmente, no es ni una maldición ni tampoco un pretexto para esquemas revisionistas de "hacerse rico al tiro") cualquier línea política que no sea la orientación básica de Mao

han sido enteramente criticadas por ser anticuadas o idealistas. Lo que se está poniendo crecientemente obvio es que, debido a las condiciones particulares de China, la desintegración de su economía de hecho sería muy veloz, una vez que se impulsaran ciertas fuerzas. También se hace más claro que las llamadas "cuatro modernizaciones," lejos de ser un método práctico y sensato de tratar con los problemas económicos de China, o una ambiciosa y amplia visión del futuro (según la especie de apología y adulación que elija uno) es en realidad una fórmula para el desastre, tan práctico y tanto en los intereses del pueblo como los ostentados esfuerzos de

---

... tan práctico y tanto en los intereses del pueblo como los ostentados esfuerzos de modernización del sha.

---

tocante al desarrollo de la economía china basado en las relaciones socialistas y tomando en cuenta sus condiciones particulares (la cual involucra a gran medida su base mayormente campesina y agricultora), y cualquier otra línea que no ponga en mando a la política, en fin terminará en la subordinación al imperialismo, tal como en la explotación del pueblo trabajador. No fueron "opciones" políticas ni "caprichos" de la Revolución Cultural el basarse en sus propios esfuerzos, movilizar a los trabajadores y campesinos a dominar la tecnología y la administración, dispersar la industria a través del país, y eslabonar el desarrollo económico con la conquista de aquellos obstáculos (de organización e ideológicos) que previenen que las masas conscientemente transformen la sociedad y que reduzcan las diferencias entre la labor manual y mental, entre el campo y la ciudad, entre obrero y campesino, sobre la base de continuar la revolución. Todo esto fue la única garantía de que China se elevara de su estado de atraso mientras expandía el campo de iniciativa y participación de las masas. En breve, la línea de Mao (que fue sostenida por los Cuatro y por la cual lucharon) era la única garantía de que China permaneciera socialista y que se desenvolviera en dirección socialista.

Todo el mundo admite el hecho de que esta orientación ha sido abandonada. Aún se mantiene un poco de prudencia respecto a atacar directamente a Mao, pero sus políticas

modernización del sha. Y si uno desea hablar del idealismo (de la especie más reaccionaria), entonces vale la pena resumir las presunciones que están a la raíz de estos planes: de alguna manera los imperialistas van a ayudar a China a desarrollar una base industrial independiente y a la vez comprensiva; China al mismo tiempo les ganará en su propio juego, poniendo en jaque el uno contra el otro a los sindicatos banqueros y los suministradores en su competencia para ofrecer préstamos y tecnología; y, una vez que China se apodere de toda esta maravillosa tecnología, entonces despedirá a estos banqueros, se desprenderá de cualquier enredo y con esta tecnología cambiará lo que Teng Siao-ping (en una de sus proclamações característicamente francas) llamó "la cara fea" de China. En esta fantasía no existen las relaciones de producción, tampoco las políticas de potencias imperialistas. Debajo de todos los adornos de estos disparates futurísticos se encuentra el desprecio clásico y el típico temor de la burguesía compradora de que las masas tomen en sus propias manos a la sociedad, y el asombro y espanto que tiene por los imperialistas.

### 5ª Asamblea Popular Nacional y 1978

Desde que los revisionistas consolidaron el poder político han llevado a cabo un proyecto de demolición, y esto ha sido acelerado, a la vez que ellos disputan entre sí; todo el tiempo proclamando hipócritamente su firme

preocupación por el bienestar y calidad material de la vida de las masas. Algunos de los desenvolvimientos claves en este proceso pueden ser trazados aproximadamente desde la fecha de la 5ª Asamblea Popular Nacional convocada al principio de 1978. En aquella asamblea Jua Kuofeng planteó con gran detalle los objetivos para el cumplimiento de un programa de desarrollo decenal, comenzando en 1976. En el plan de desarrollo, China se comprometió a construir 120 complejos industriales de gran escala, incluyendo 30 plantas de energía, 10 fábricas de hierro y acero, 10 campos petroleros, 6 líneas ferroviarias y 5 puertos, todos para el año 1985. Simultáneamente, China doblaría su producción anual de acero al nivel de 60 millones de toneladas e impulsaría la producción de cereales para alcanzar a 400 millones de toneladas al año, desde el nivel de 1978 de 295 toneladas.

Durante 1978, varias conferencias fueron convocadas para promover los cambios organizativos necesarios y para santificar la línea burguesa que guiaría a esta "nueva marcha larga" como la llamaron; la ciencia y la educación en marzo y abril, el comercio y la finanza en junio y julio. Se escribió un programa para la reorganización de la industria de maquinaria agrícola, y dos artículos importantes aparecieron más tarde el mismo año, uno por Hu Chiaomu, director de la Academia de Ciencias Sociales, que trataba de organización industrial, y la otra que trataba de normas tocante a salarios. En octubre se convocó una reunión del expandido Politburo en la cual se realizaron varias decisiones importantes respecto a asuntos económicos. Resultó en una conferencia operativa a mediados de noviembre cuyas decisiones fueron endosadas a fines de diciembre por una reunión del Comité Central.

El comunicado entregado al cierre de aquella reunión reveló la rehabilitación (póstuma, en algunos casos) de personas anteriormente en altos puestos que habían sido el blanco de la Revolución Cultural (con la excepción de Liu Shaochi, aunque su reaccionaria esposa, una figura principal quien luchó a favor de la línea de Liu, otra vez había vuelto a la vida política) y anunció algunas políticas económicas. Los derechos de los campesinos a decidir sus propios asuntos y mantener sus propios libros de contabilidad al nivel del equipo de producción (la unidad básica que consta de 30-40 familias en una comuna, a través de la cual se organiza la producción y de donde se establece y se distribuye la mayor parte de los ingresos) fue sostenida, y junto con esto fue reafirmada la inviolabilidad de terrenos privados, la producción doméstica secundaria y mercados comerciales rurales. Además se anunció que los precios de cereales pagados a los campesinos serían aumentados, mientras que los precios que ellos pagan para maquinaria, fertilizantes y pesticidas serían cortados de 10% a 15% durante los dos

siguientes años. Al mismo tiempo, los precios para cereales y productos granjeros pagados por residentes urbanos serían mantenidos estables. Finalmente, la reunión enfatizó que mayor autoridad sería colocada en manos de la administración de empresas locales. Esto, por supuesto, reemplaza la autoridad política de los ya disueltos comités revolucionarios. El comunicado puso fin a la campaña contra la "banda de los cuatro" y declaró que la modernización y la producción ahora ocupaban el lugar de la tarea central. Un editorial publicado en conexión con el comunicado explicó que ya para 1949 la revolución debiera de haber dejado de centrarse en los movimientos políticos y en vez centrarse en la producción. ¡Sólo un tonto no podría darse cuenta *quién* era el que se oponía a este cambio!

Con este cambio en vigencia, leemos a tales profundidades como ésta que apareció en un reciente número de la Beijing Informa #7:

Gentes de los diversos frentes deben darse cuenta de que los diversos trabajos que realizamos en la actualidad sirven para materializar las cuatro modernizaciones y, por consiguiente, encierran una significación política de suma importancia. Partiendo de este punto de vista, la política del frente petrolero es producir más petróleo; la de los obreros carboneros, producir más carbón.

Y tras sus palabras se puede oír el refrán que falta: para los dominantes, la política es extraer más plusvalía.

Esta reunión del Comité Central es un conveniente punto de referencia, pues codificó temas que habían sido enfatizados en algunas



**Teng Siao-ping rinde culto ante el santuario de la "modernización" imperialista.**

declaraciones teóricas de importancia en el verano y el otoño anteriores y además sugirió que había otros problemas fundamentales y que ciertos ajustamientos serían llevados a cabo durante los meses que siguieron. Fue durante esta sesión que la cosecha de cereales fué calculada oficialmente en 295 millones de toneladas para el año, considerablemente menos de la meta fijada. Además, el comunicado advirtió contra "el apurar las cosas." (Lo que es interesante es que a pesar de sus frecuentes llamadas para el orden y la estabilidad, el programa económico de los revisionistas en su totalidad ha sido una carrera desenfrenada rumbo al caos.) En 1978 es verdad, subió aproximadamente por un 11% de la producción industrial. La producción de acero fue fijada en 31,7 millones de toneladas y se dijo que la producción de carbón sobrepasaba el nivel de 1977 por 50 millones de toneladas. Los resúmenes iniciales de producción siderúrgica en 1978 citaron los logros de la industria como prueba positiva de que la meta de 60 millones de toneladas sería lograda en el año 1985. No obstante, un editorial del 24 de febrero en el *Diario Popular* puso en cuestión toda la idea de tomar el acero como eslabón clave en la industria (ésta fué una política formulada por Mao basada en la relación entre la producción de acero y de maquinaria) y anunció una reducción de la proporción de inversiones en hierro y acero. La meta de producción fijada para 1985 ya ha sido rebajada un 25%. Claramente la agricultura no se desarrollaba con la velocidad planificada. La industria pesada estaba absorbiendo inversiones a expensas de la agricultura, y porque China tuvo que contratar importaciones mayores de cereales durante 1982, se hicieron inevitables cortes en las importaciones industriales que habían sido negociadas a una rapidez febril durante 1978. China tiene que pagar por importaciones de cereales que totalizan 11 millones de toneladas solamente en el año 1979.

El resultado de estas dificultades ha sido la decisión de enfatizar el desarrollo de aquellas industrias y ramas de la economía que más pronto sacarían ganancias e intercambio extranjero y que mejor podrían competir en el mercado mundial, tal como textiles de algodón. Los tratados comerciales están siendo reconsiderados y renegociados. Pero, lo más importante, es que en nombre de aumentar la producción agrícola, un ajustamiento mayor en la política granjera acaba de ser promulgado. Sin embargo, el motivo de los cambios muy grandes que han sido anunciados es el esfuerzo desesperado de continuar en desviar fondos hacia el sector industrial, solamente que ahora por medio de mecanizar la agricultura selectivamente, impulsan a algunas áreas mientras abandonan a otras. De esta manera se espera que grandes excedentes e intercambio extranjero generados a través de la más intensiva explotación del campo puedan asegurar el programa de modernización, por eso la llamada

para la especialización regional y aumentada dependencia en cosechas que traigan más dinero en efectivo y cosechas para la industria. La promesa ante la opinión pública de Hua, de que la mecanización básica de la agricultura se iba cumplir para el año 1980, ha sido silenciosamente puesta a un lado. Así que aquí tenemos los resultados inmediatos del programa de modernización: arranques temporales en rendimiento que, lejos de impulsar cualquier forma de desarrollo amplio y omnimodo, han tenido la tendencia a agotar los recursos y distorcionar el desarrollo. Horarios, metas, hasta promesas hechas a los extranjeros, son simplemente echados al viento.

¿Qué está pasando? Básicamente dos cosas: primero, un avance en la adopción de

---

### Tiene una gran semejanza a la experiencia cubana . . .

---

prácticas y métodos capitalistas, esencialmente en forma de hacer crecer lo que ya ha sido edificado y desarrollar lo que proporciona las ganancias inmediatas más grandes; en breve, reorganización según lo que sea más ganancioso y concentración en ello; segundo, y directamente relacionado, el desbaratamiento del mecanismo planificador. El horario dentro del cual las "cuatro modernizaciones" habían de ser logradas no refleja las verdaderas capacidades y necesidades de la economía china, y tal modernización por seguro no está basada en las energías creativas de las masas. Como resultado, dislocaciones mayores ya han ocurrido. La planificación es reducida a esfuerzos aquí y allá para cumplir con algunas de las metas de largo plazo y de los acuerdos extranjeros; pero solamente por medio de estrujar más a algunos sectores mientras se abandona completamente otras metas.

En muchas maneras tiene una gran semejanza a la experiencia cubana, donde la meta de 10 millones de toneladas de azúcar para 1970 no solamente fue irreal en sí, sino que fue basada en la misma filosofía de burguesía compradora de exportar para industrializar. Resultó en serias roturas en la economía, particularmente para la producción de cemento y de bienes de consumo (y, por supuesto, perpetuó las mismas relaciones coloniales que el liderato juró combatir, aunque ahora la relación neo-colonial era con la Unión Soviética como amo imperialista).

Tales dificultades hacen necesaria la planificación frenética para utilizar y manejar los recursos bajo condiciones en que no pueden ser asignados racionalmente dado las metas irreales; por ejemplo, construir grandes plantas de acero cuando no hay abastecimientos seguros de recursos naturales ni transportación adecuada, como es la situación en China. Y también llega a ser necesario aplacar sectores de la población que son desatados por las promesas y

métodos de tales programas, mientras se le insta a la mayoría a que trabaje duro y tal vez tendrá la suerte de avanzar por sí mismo. La ilusión de la planificación amplia y sistemática hasta el año 1985, hasta el año 2000, se muestra por lo que es: la anarquía. La planificación a largo plazo que supuestamente tiene en cuenta las necesidades de obras capitales, indica una orientación general y alza las miras de la gente, viene a ser totalmente irreal. La flexibilidad asociada con la planificación a corto plazo para realizar tales metas ahora llega a ser cuestión de tapan los hoyos en el dique.

Para entender la situación que se está desarrollando es necesario regresar al programa delineado en la 5ª Asamblea Popular Nacional. Según la mayoría de las estimaciones, implica el gasto de tal vez \$600 mil millones durante un período de 10 años. Dentro de esto, se dice que el costo del equipo importado, que es clave al proyecto entero, es como \$230 millones. No se disputa que la producción de acero, por ejemplo, podría ser aumentada con la importación de gigantes plantas de acero, tal como la proyectada para Baoshan por la compañía de acero Nippon, que fue muy central al programa de expansión del acero. Pero financiar y asimilar esta tecnología ya ha presentado problemas tan serios que este contrato ha sido congelado porque China tenía que pagar (y le faltaba) dinero en efectivo para hacerlo.

Se dice que China cuenta con reservas de cambio extranjero de entre \$1 y 2,5 millones —esencialmente una gota en el mar. ¿Cómo va a pagar China por tales plantas y equipo? El turismo es una posible fuente de ingresos, y dará alegría a los que quieran viajar que el Banco de China emite cheques de viajero y acepta tarjetas de crédito. (Para el turista que eche de menos a su patria, ahora son disponibles la Coca-cola y la pornografía.) Lo más significativo es que China puede financiar estos proyectos con ingresos sacados de la exportación, que por muchos años en adelante se concentrará en el petróleo, la industria liviana, y los textiles de algodón.

Pero el desarrollo de la industria petrolera en sí es basado sobre una infusión extranjera masiva de equipo de exploración y de extracción, administración y finanzas. A cambio de esta asistencia China está dispuesta a reembolsar estas inversiones extranjeras con una porción de la producción de estos y de otros sectores. Estos negocios de coproducción, como los llaman, son los negocios más ampliamente empleados y más preferidos en la actualidad. El desarrollo de una industria de petróleo orientada a la exportación, sin embargo, no puede ser visto en aislamiento del resto de la economía. Explotar los yacimientos petrolíferos en el interior requiere el mejoramiento y la expansión de las facilidades portuarias para acomodar grandes petroleros y la construcción de oleoductos. O sea, requiere grandes cambios en la política de inversiones en general, sin mencionar un freno cuidadoso en el consumo

doméstico (que se ha duplicado durante los últimos 10 años y mucho del cual es necesario para la producción de fertilizantes).

En cuanto a esto, Baoshan es un caso interesante. Si en realidad es construida, será la primera planta de acero construida en la costa de China, lejos de sus propios depósitos de hierro. Mucho del incremento de la producción de acero en China durante los años 60 y 70 fue debido a la producción de las fundiciones pequeñas y de tamaño mediano que están esparcidas por todo el país y que pueden procesar los materiales locales. El complejo nuevo no solamente tendrá que importar hierro de Australia, sino que para hacer esto también se tendrá que construir un nuevo amarradero. ¿Y quién hubiera emprendido la draga del río? ¿Un consorcio

---

### “Autodependencia” ha llegado a significar “fracasar o no.”

---

holandés! Llega a ser un tipo de círculo vicioso de dependencia más y más feroz junto con más y más distorsión de la economía. Y además, el mercado mundial tiene que estar dispuesto a asimilar este petróleo. Actualmente parecería que sí, el mercado mundial lo necesita, pero así pareció también en el año 1973, inmediatamente antes de la recesión mundial de los años 1974 y 1975. Ahora mismo el mercado mundial está inundado de textiles y ropas, que son muy prominentes en los futuros proyectos de China para la exportación, y que ya constan el 25% de sus ingresos de exportación. Además, los mismos mercados que los chinos esperan penetrar con estos bienes (Norteamérica, Japón, y Europa Occidental) han presenciado una gran intensificación del proteccionismo durante los últimos años. Mientras tanto, los precios de los artículos de tecnología avanzada que los chinos esperan importar han estado subiendo en forma acelerada.

El Japón no tiene necesidad de ser reembolsado con acero por su complejo en Baoshan, entonces hay que hacer otros arreglos financieros. Varios esquemas de crédito han sido planeados que varían entre créditos de los surtidores, préstamos sindicados de los bancos, y lo que es en esencia "ayuda" extranjera del Banco de Importación y Exportación del Japón y su Fondo de Ultramar para la Cooperación Económica. Pero aquí se presentan otros problemas: altas tarifas de interés; préstamos a largo plazo que hay que pagar en yen, que serán más costosos reembolsar si el yen continúa subiendo su valor relativo al dólar (ya con semejantes contratos por plantas y equipos firmados hace cuatro o cinco años los chinos han sido dañados por la subida del yen), y la probabilidad de un cargo de deudas bastante grande, aún suponiendo que China realice algunos de estos objetivos. Sin embargo, estos objetivos más y más están en contradicción el uno contra el otro. Prometen la mecanización de la agricultura para

la cual serán necesarias grandes cantidades de petróleo, mientras planifican una gran expansión en las exportaciones del petróleo y otras materias primas. Planifican un impulso grande para incrementar las exportaciones agrícolas a la vez que prometen aumentos en el consumo de granos y alimentos no básicos en las ciudades. Prometen estabilidad de precios, a pesar de que este programa tiene una inclinación intrínseca a la inflación. Han circulado reportes de precios más altos para bienes de consumo en algunas ciudades, y sin duda habrá más en el futuro dado la bulla de "todo para todos" detrás del programa de modernización: aumentos de sueldos, primas, promesas de aumentar los precios que paga el estado para bienes agrícolas, junto con el desarrollo limitado de industrias de productos de consumo y la propagación de los mercados libres en el campo.

China no puede pagar por todo lo que intenta comprar (estos burgueses compradores son como niños en una dulcería) y no puede hacer lo que dice que puede hacer en cuanto a cumplir con estos objetivos. Los estragos que ya está haciendo con la economía, o sea la agotación de los recursos y el desarrollo desequilibrado, son sólo una muestra del futuro. La tasa del desarrollo industrial durante los últimos 10 años ha sido mucho más grande que la de la agricultura (aunque la producción agrícola mejoró durante la Revolución Cultural), y cualquier programa que empiece con el establecimiento de complejos avanzados industriales, cuya tecnología no puede ser introducida ampliamente por el país, solamente va a extender la brecha tecnológica entre la industria y la agricultura, además de incrementar las distinciones entre los campesinos y los trabajadores, puesto que los sueldos van a ser más directamente ligados a la producción.

### La Destrucción Completa de la Agricultura

¿Pero qué del argumento que la decisión del liderato chino de reevaluar algunos de los objetivos y replegarse un poco representa un realismo nuevamente encontrado que resultará en un desarrollo más balanceado entre la industria y la agricultura. En realidad, las últimas llamadas para acelerar el desarrollo agrícola (los editoriales tocante a eso son extraídos en el *Beijing Informa*, No. 11, 1979) conducirán a la explotación del campesinato y al desarrollo más desequilibrado en el campo en cuanto a las diferencias en el nivel de la técnica y de la vida. Una indicación de lo que estaba por venir fue contenida en un editorial en el *Diario Popular* del 28 de enero, es decir, otra vez, inmediatamente después del 3º Pleno. Aquí se concluye que:

En el período de la cooperativización agrícola, la agricultura de nuestro país se desarrolló a alta velocidad y las condiciones de vida de los campesinos experimentaron una notable mejora comparadas con las de la preliberación. Pero luego, el progreso de la agricultura

diminuyó y el nivel de vida campesina se elevó poco.

El mensaje es bien claro. ¡Fue empezando en los años 1957-1958, cuando fueron establecidas las Comunas Populares, que se hicieron errores! Los revisionistas gobernantes anhelan regresar a los dulces días, no del principio de los 60, sino del principio de los años 50; por eso Peng Tehjuai, un adversario vocinglero del Gran Salto Adelante, ha sido restaurado al honor póstumamente.

La posición de Mao era que la mecanización era clave a la transformación de la agricultura, aunque también dio énfasis al hecho de que la colectivización tenía que anteceder la mecanización. La manera en que la mecanización de la agricultura sería realizada requeriría que la industria sirviera a la agricultura (el 50% del acero laminado había sido asignado para la fabricación de equipo granjero), que la industria local al nivel del condado, de la comuna y de la brigada adquiriera la capacidad de producir y reparar maquinaria agrícola además de

generar fondos para ayudar las unidades colectivas a comprar maquinaria, que técnicos fueran entrenados de entre los campesinos, que la ciencia y la educación agrícola sirvieran las necesidades de los campesinos y que fueran basadas en sus experiencias en la producción, y más fundamental, que todo esto se realizara dentro del marco de revolucionar continuamente la superestructura y las relaciones de la producción.

Jua Kuofeng en su discurso en Tachai en el año 1975 llamó para la mecanización de la agricultura para el año 1980. El contenido de esta mecanización ha sido redefinido continuamente y al fin la meta en sí ha sido abandonada. Pero la línea política que ha guiado todo esto ha permanecido consistente, es decir, revisionista. El Informe del Comité Central del PCR sobre China hizo un análisis del discurso de Jua. Fue señalado que en ningún lugar trata con la cuestión central de reducir las diferencias entre los equipos de producción. Estas son diferencias económicas basadas en la fertilidad, la localidad del terreno, y la acumulación

## ¿DESEA USTED PROMOVER SUS NEGOCIOS?

**CONSULTENOS.**  
**ESTAMOS DISPUESTOS A OFRECERLE**

**SERVICIOS COMERCIALES:**

el negocio publicitario para la exportación de productos chinos, incluidos los avisos en los periódicos, anuncios en vías de tránsito, films breves, cintas televisadas, administración comercial de negocio para fabricantes o comerciantes

**SERVICIOS:**

Diseño artístico e impresión de diseño, embalajes, catálogos, ilustración para diversos artículos.

Distribución de artículos chinos de exportación en Shanghai. Diseño y producción de stand de muestra, etc. para exposiciones.

**SERVICIOS:**

Procesamiento de variadas ilustraciones de artículos. Filmación de películas para la televisión y films breves.

**廣告公司**  
**VERTISING CORPORATION**

Ming  
China Dirección cablegráfica: "ADVERTICORP" SHANGHAI

### "TRES COPAS DE ORO"



**CORPORACION NACIONAL DE IMPORTACION Y EXPORTACION DE TEJIDOS DE CHINA**  
Sucursal de Sedas de Shanghai

59-1 Avenida Zhongshan, 17, E 1, Shanghai, China  
Dirección cablegráfica: "CHISICORP" SHANGHAI Télex: "33059 CTSSB CN"

Portadas de atrás de números recientes de *Beijing Informa*.

previa. Cuando los revolucionarios estaban en control, se tomarían varios tipos distintos de medidas para reducir estas diferencias. Primero se daría liderazgo político a los equipos pobres o más atrasados para que pudieran desarrollar movimientos de masas para superar varios obstáculos. Segundo, la maquinaria de la comuna sería usada para engrandecer el terreno cultivable y para mejorar el suelo. Tercero, alguna mano de obra de estos equipos más pobres sería empleada en empresas de la comuna durante la estación inactiva del año para que pudieran incrementar sus ingresos. Y por último, la mayoría de las reservas acumuladas por estas empresas sería usada para mecanizar y desarrollar aún más la agricultura mientras que una porción considerable sería usada para extender los servicios sociales. Junto con estas medidas estaban los esfuerzos de los revolucionarios de estimular las brigadas o las comunas que tenían condiciones más favorables (mejores terrenos, acceso al agua, etcétera) a que hicieran sacrificios para ayudar a los menos favorecidos. (La ópera revolucionaria *Canción del Río Dragón* es un retrato poderoso de una lucha para implementar esta línea.)

El hecho de que el tan elogiado programa de mecanización de Jua solamente era un pretexto para extender tales diferencias ahora ha sido completamente confirmado. En el otoño del año 1978, el vice-primer ministro Li Sien-nien anunció un aumento en la proporción de tractores grandes y medianos que se asignarían a las granjas estatales mecanizadas. Pero fue un editorial del 27 de enero que selló el destino de la campaña nacional de mecanización. Este editorial explicó que el estado "se concentraría en construir bases de producción modernas en la siembra, la agricultura, la ganadería y la pesca." Los

fondos y los materiales se concentrarían ahí. Un editorial subsecuente indicó "que estas bases de producción pueden ser construidas con expandir algunas granjas estatales o con recobrar terrenos vírgenes. En algunos casos pueden ser manejados por los esfuerzos combinados de varias comunas populares." Estas bases reciben el equipo más reciente y más avanzado, y la gente ahí será permitida mejorar su nivel de vida y, según esta sabiduría revisionista: "llegar a ser ejemplos para el resto del país." Otras regiones realizarán la mecanización, declara, tomando en cuenta las condiciones locales y practicando la "autodependencia," una política que ahora ha llegado a significar "fracasar o no." El otro componente clave de la nueva política es un cambio que los aleja más de la autosuficiencia en los granos: distintas regiones van a especializarse en distintas actividades con más énfasis en producir cosechas industriales y otras cosechas destinadas para el mercado (en vez de ser para el consumo), que no son producidas de acuerdo a una obligación de entrega mandatorio al estado. Incluyen productos como la fruta, verduras, remolachas, yerbas medicinales y té. Un ejemplo al cual se refiere mucho es un área que en 1958 (el año del Gran Salto Adelante, cuando se formaron las comunas populares) convirtió tierras pastorales en cultivos de granos. Ahora han sido vueltas a tierra pastoral, con alegría para los planificadores revisionistas.

Todo esto, en su conjunto, constituye un ataque de frente contra la política agrícola de Mao. En cuanto a este último punto, la línea de Mao fué: "tomar el grano como eslabón clave y asegurar el desarrollo amplio y parejo." La lógica de esto fue reducir la dependencia sobre el estado para abastecimientos de grano y disminuir el peso sobre el sistema de transportación, y hacer posible

que todas las regiones se alimentaran a sí mismas. Y fue una política que asistió a salvaguardar la independencia del país, primero porque minimizaría la necesidad de importaciones de granos, y segundo porque almacenaría la demasia de granos a fin de sostener las necesidades de una guerra. No fue una llamada para eliminar otras cosechas, sino para establecer prioridades a base de criterios políticos—inclusive el desarrollo general de la economía sobre líneas *socialistas*. Donde fuera posible, por ejemplo, un área productora de algodón era estimulado a aumentar la producción de granos. Tierras para granos, algodón, y otras cosechas eran asignadas de manera unificada, normalmente al nivel de la prefectura (que consistía de varios condados), y se fijaban normas para diferentes cosechas. Se hacían esfuerzos para cultivar más tierra, para introducir nuevas técnicas de cosecha, y para hacer mayor uso de fertilizantes químicos y orgánicos a fin de poder expandir simultáneamente las cosechas de granos e industriales. Pero claro, esto era emprendido con miras hacia las necesidades generales del país y luchando contra la ideología de egoísmo, ya que muchas de estas cosechas industriales sacaban mayores ingresos para los campesinos.

El nuevo cambio con respecto a la especialización de cosechas y la mecanización selectiva también requiere que el estado establezca estaciones de tractores y maquinaria a fin de servir las comunas populares y brigadas de los alrededores. Anteriormente, las comunas populares compraban tal equipo con fondos generados internamente, y lo operaban por su propia cuenta; el estado daba asistencia a las áreas más atrasadas y daba dirección general a la mecanización, la cual era basada sobre la iniciativa de las masas. Esta última política obviamente está siendo abandonada en nombre de la eficiencia y la especialización. Es por esto que Jua Kuo-feng, al regresar de su gira infame a Irán el verano pasado, hizo una parada en la provincia menos desarrollada de Sinkiang para anunciar que subsidios estatales para esa provincia serían eliminados poco a poco. Conforme a esta orientación, el gobierno anunció en abril un aumento de las inversiones y los subsidios para Kwangtung, situada al otro lado de Hong Kong, donde se expandirá la producción de comestibles no básicos y de mercancías de industria liviana para la exportación. Lo que ocurre aquí no es nada más que una versión más moderna del programa de Liu Shao-chi, incluso su cubierta "izquierdista" en forma de granjas estatales inmensas y un monopolio estatal sobre las herramientas agrícolas. Esta "propiedad estatal" al comienzo de los 60 enmascaraba una relación explotadora que se había desarrollado entre estaciones de tractores y las comunas populares, las cuales tenían que pagar precios excesivos por el uso de la maquinaria. Muchas de estas estaciones se negaban arar para las comunas populares y brigadas que estaban en



**El hecho que las políticas "nuevas" de China no representan más que la reacción y la capitulación al imperialismo es ilustrado en forma gráfica por el abrazo que dio Jua al actual derrocado Sha de Irán.**

dificultades, pues que operaban a base de ganancias. Además, las nuevas normas, como las de Liu, restringen la industria local de maquinaria agrícola; esta industria era un elemento básico de la línea de Mao tocante a cómo lograr la mecanización. En enero de

---

### **“La forma de organización de las comunas populares... ya se ha convertido en obstáculo.”**

---

1978, Yu Chiu-li había criticado el desarrollo independiente de esta industria y ordenó que sea controlada más estrictamente. A partir de entonces, algunas fábricas han sido cerradas, mientras otras son colocadas bajo autoridad regional y provincial.

Esta política en su conjunto, entonces, con su despliegue centralizado de la tecnología agrícola y su rigurosa asignación de fondos a donde se conseguirán las utilidades más altas, resultará en desequilibrios regionales y polarización. La mecanización, en vez de ser lograda por medio de apoyarse en las masas, será una función de la política de inversión estatal. En vez de ser ligada con las necesidades generales de defensa nacional y de asegurar abastecimientos de alimentos, tal mecanización servirá para “desaguar al lago para pescar los peces,” o sea, imponer un mayor tributo al campesinato para financiar un programa de modernización en bancarrota. Y la ambición aparente expresada en los discursos de Jua tocante a la mecanización se disuelve, como casi todo lo demás, en la negligencia y explotación del campo. A medida que los campesinos lleguen a las ciudades para presentar sus quejas, los tan preocupados-por-ellos Jua y Teng, con la comprensión y benevolencia que son únicamente suyas, los prepararán para un fregamiento aún más duro.

Los resultados de todo esto ya se han hecho evidentes. Está comenzando la fragmentación y desintegración de las comunas populares que quedan fuera de las áreas claves de inversión. Esto cobró impulso de una serie de directivas el año pasado, reiteradas este año, que enfatizan los derechos de los campesinos de sembrar lo que ellos piensen apropiado; de distribuir sus propios productos, incluyendo una estimulación mayor de los mercados comerciales rurales donde productos cultivados en tierras particulares, o artefactos hechos a mano, se pueden vender libremente; y el derecho de ignorar órdenes arbitrarias que vienen de arriba. Estos “derechos democráticos” sirven simplemente para cubrir el hecho de que el campo es cortado de cualquier plan unificado y de cualquier forma de liderazgo político que desafíe la ideología del pequeño propietario. De hecho, las familias campesinas elogiadas hoy como modelos son aquellas que sacan superganancias. “¿Que hay de malo con hacerse rico?” plantean artículos y editoriales principales.

Un nuevo sistema de cuotas, inclusive con

primas para aquellos que las sobrepasen, fue experimentado el año pasado; también incluyó subdivisiones administrativas de equipos de producción. Aparentemente, se está circulando un Borrador del Comité Central que plantea la cultivación de extensiones de tierras por grupos productores más pequeños, los cuales recibirán cuotas y responsabilidad sobre esta base. Las consecuencias han sido reportadas por radioemisoras provinciales escuchadas en el extranjero. En algunas áreas del país, ha ocurrido una reducción peligrosa en la siembra de arroz, y un retorno al cultivo familiar de productos que rinden dinero en efectivo. Abastecimientos de fertilizantes han sido capturados por algunos grupos, y los bosques han sido talados. Se han repartido herramientas y también cierta cantidad de equipo de transporte sacado de la agricultura, a medida que mayores cantidades de personas están dejando la agricultura para entrar al comercio. Un reporte señaló que los grupos de responsabilidad productiva mencionados anteriormente han tomado espontáneamente la forma de que los hombres más fuertes se están agrupando con esperanzas de aprovecharse del sistema de trabajo por puntos, que ahora se calcula casi exclusivamente a destajo.

Algunas de estas tendencias, particularmente en que han tenido un efecto dañoso sobre la siembra de la primavera, han sido condenadas a varios niveles, pero esto no cambia el hecho de que una vez que se abran las compuertas, una vez que la línea proletaria sea reemplazada por una línea burguesa, estas cosas ocurrirán inevitablemente. A dónde va todo esto quizás sea indicado en un artículo que aparece en un periódico de Hong Kong muy relacionado al liderato revisionista: “La forma de organización de las comunas populares no beneficia la mecanización acelerada de la agricultura, y ya se ha convertido en obstáculo. Si no se quita este obstáculo, entonces ¿cómo puede ser desarrollada sin impedimento la economía rural?” El modelo ya demasiado conocido de la agricultura en países subdesarrollados está comenzando a reaparecer en China: la subordinación de la producción de comestibles a la cosecha mecánica de productos agrícolas que rinden dinero en efectivo y productos industriales, cuya creciente proporción está ligada a las necesidades de la exportación, la ruina de algunas secciones del campesinado y su desplazamiento a las ciudades.

### **“Trusts” Industriales y el Papel Expandido de los Bancos**

Una reorganización en gran escala de la industria fue proclamada en una serie importante de artículos que apareció en el otoño de 1978. Exigían cuatro reformas mayores: la formación de compañías especializadas, la imposición del sistema de contratos entre varias unidades económicas, legislación económica mandatoria, y mayor responsabilidad para los bancos. Como pasa con la

mayor parte de las otras reformas, ésta apenas se distingue de las provisiones de un sistema de “trusts” con el cual experimentaron a principio de los 60, y que fue criticado y repudiado durante la Revolución Cultural. Ya se está abandonando la política de desarrollar sistemas industriales completos e independientes basados en los propios esfuerzos de las provincias. En una directiva bien conocida (que impulsó la expansión de la industria rural y que fue sofocada por los revisionistas) fue Mao quien dijo que: “Varias localidades deben tratar de construir sistemas industriales independientes. Donde las condiciones permitan, las zonas de coordinación, y luego las provincias, deben establecer sistemas industriales relativamente independientes pero diversificados.” A corto plazo, la importancia de este planteamiento era que podía acelerar el desarrollo y reducir la burocracia. Pero desde un punto de vista

---

### **China está considerando integrarse al Banco Mundial...**

---

estratégico, limitaba la vulnerabilidad de China a un ataque mayor que podría destruir instalaciones esenciales o centros de comunicación. China sería capaz de sostener una guerra a base de la dispersión de su industria y la vinculación de ésta con la agricultura. Pero más allá de esto, Mao tenía una visión completamente diferente del desarrollo económico. Se hicieron esfuerzos para evitar la superconcentración de industria y población en las ciudades, y el tipo de organización tecnológica e industrial que resultaría en una especialización y división de labor opresivas y sofocantes. En un artículo escrito por los revolucionarios sobre este tema, también fue señalado que: “Si construimos una empresa industrial o minera siguiendo el modelo extranjero, tendremos que construir o agrandar una ciudad; tendremos que construir un distrito de asistencia pública, y murallas para mantener afuera a los campesinos. Esto por cierto nos alejaría de las masas, y aumentaría las diferencias entre la industria y la agricultura, y entre la ciudad y el campo.”

La reforma nueva también desafía la práctica, forjada mediante el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, de manejar las empresas a base de los principios de “ser integrado y contener en sí todos sus elementos,” o sea, fabricar piezas de repuesto y hasta maquinaria para el uso en la producción, abrir talleres en que se utilizarían materiales de desechos, y cosas por el estilo.

En 1958, Mao hizo una gira de inspección de la planta de acero Wuhan, y emitió una directiva que junto con producir una mayor variedad de productos de hierro y acero, también debiera de producir algunas máquinas y materiales de construcción, y además emprender, en escala mesurada, la agricultura, el comercio, la educación y el entrenamiento

militar. Asimismo, los Cuatro promovieron como modelo una planta en Shanghai donde un 52% de la mano de obra consistía de expertos en dos máquinas o más.

Se está desarrollando en China un sistema de "trusts" bajo cual las fábricas productoras de productos similares son incorporadas en compañías especializadas bajo el mando de ministerios responsables. Esto es ligado al nivel de empresa con un sistema de remuneraciones materiales y sanciones para la administración, el personal, y los obreros, que sobrepasen o fallen en cumplir con las cuotas de producción. Los contratos serán firmados directamente entre las empresas, con medidas para imponer multas cuando tales obligaciones no son cumplidas. Este sistema de "trusts" es una forma de integración vertical mediante la cual los cálculos para materiales brutos, mercaderías semiterminadas, y materiales brutos auxiliares, serán hechos para empresas relacionadas a lo ancho de la nación. Por medio de estos "trusts" se pueden lograr ganancias máximas al dejar de proveer materiales para empresas atrasadas, las cuales pueden ser comparadas directamente con otras a base de un criterio puramente económico. Esta autoridad con su capa burocrática fue destruida durante la Revolución Cultural. En su lugar se establecieron comités revolucionarios al nivel provincial, y se dio más iniciativa a las localidades para crear planes que promovieran relaciones dinámicas entre las diferentes empresas produciendo distintas clases de productos, pero que, mediante la cooperación socialista, podrían combinar esfuerzos y hacer uso creativo de los recursos locales.

Contabilidad económica de los costos de producción, consumo de materiales, cosechas, y cosas semejantes, era ejercida por empresas individuales, sin embargo esto siempre estuvo subordinado a asistencia y cooperación mutuas con otras empresas, y siempre atento a la prioridad política. Esas fueron las políticas que a largo plazo habían elevado y diversificado la capacidad de producción. Una dedicación crucial a profundizar y expandir los vínculos con la agricultura e industria rural fue parte íntegra de esto (Shanghai fue un modelo de inspiración en enviar obreros adiestrados a las áreas rurales, y en entrenar obreros rurales en sus plantas.)

El regreso al sistema de "trust" significa, como ha sido declarado explícitamente por los líderes actuales de China, que se les dará prioridad a las empresas avanzadas (juzgadas por tales medidas como la productividad laboral y el rédito del capital invertido) en el suministro de la electricidad, combustibles y materiales brutos. Esto corresponde a un nuevo énfasis en los bancos: "Todos los bancos chinos ejercerán supervisión sobre las empresas comerciales e industriales por medio de créditos, según sus estatutos financieros." Esta es una práctica que especialmente impresionó a los líderes revisionistas chinos

durante su reciente gira a Yugoslavia, donde las operaciones que siempre sacan ganancias reciben términos de crédito fáciles de los bancos gubernamentales. Las que no muestran tantas ganancias tienen que pagar tasas más altas, para poder conseguir algún crédito. Los fondos para obras de construcción mayores en China ahora recibirán fondos mediante préstamos bancarios en vez de apropiaciones del estado.

Vale examinar el método que utilizan los revisionistas para justificar todo esto. Ellos afirman que bajo el viejo sistema de apropiaciones estatales, las empresas no hacían caso al costo y a la calidad de sus productos y que ahora, con un sistema de préstamos, se superará el despilfarro y la complacencia. En realidad, el despilfarro y la complacencia no eran el problema principal durante la Revolución Cultural, y donde existían, se debía a una línea revisionista dominante en aquellas empresas. Pero al erigir esto como una cortina de humo, ahora llega a ser defensible desatar la competición por préstamos entre las empresas. De la misma manera, acusan de demasiada intervención administrativa para poder disolver los comités revolucionarios y colocar los bancos en una posición central a fin de que vigilen el funcionamiento de la economía. En realidad, es la política que tiene que "intervenir" en la economía, en el sentido de guiarla. Este papel dominante de la política fue resumido en la consigna: "Empeñarse en la revolución y promover la producción."

#### Como "Funciona" el Nuevo Sistema

Para conectar algunos de estos hilos, será suficiente un ejemplo. Hay una necesidad urgente de generar cambio extranjero, como fue mencionado anteriormente, para pagar las importaciones masivas sobre las cuales depende esta modernización. Textiles que se pueden fabricar rápidamente y que pueden competir en los mercados mundiales van a ser fabricados en zonas especialmente designadas para la exportación (anunciadas por Jua en el 5° APN). Estas fábricas serán agrupadas en una corporación de exportación. Pueden vender toda su producción fuera del país y aún contratar independientemente con empresas extranjeras, inclusive negociar los términos específicos de calidad y cantidad. A la vez, se les permitirá a los hombres de negocios de Hong Kong construir fábricas para la manufactura de ropa; gozarán del derecho a escoger el sitio y establecer las normas de producción. Terrenos usados para la producción de cereales ahora serán entregados al cultivo de algodón debido a la prisa frenética por desarrollar este sector y sacar las máximas ganancias del ingreso de exportación. Los trabajadores en estas plantas textiles serán sujetos no sólo a reglas opresivas, sino más y más a los mandatos del capital extranjero, a la vez que la seguridad de los campesinos será cada vez más incierta con la reasignación de las siembras y la redivisión de los terrenos.

#### Como No Funciona el Nuevo Sistema

¿Farsa o tragedia? Es difícil decir cuál es, pero las "cuatro modernizaciones" son un fracaso. Caricaturas astronáuticas simplonas de naves espaciales y electrones adornan las páginas de *Beijing Informa*. Hay un poco de cada cosa para todo el mundo en este cuerno de abundancia: a los campesinos se les promete mejores términos de negocio, a los obreros salarios más altos, a los intelectuales sus antiguos privilegios y prerrogativas, y todo basado en prioridades contrarias de inversión y en objetivos que no pueden ser logrados. Pero hay una lógica interna que impulsa las cosas en una dirección fija. Siendo que no es posible movilizar políticamente a las masas, tienen que acudir a la supresión y al soborno. Como es imposible mandar a los imperialistas, se hace necesario aceptar sus mandatos a medida que el capital extranjero interpenetra la economía china. Se han traslucido noticias de que en algunas de las conferencias sobre el comercio con los japoneses, los chinos quizá estarían dispuestos a otorgar concesiones en las aguas territoriales a algunas de las compañías taladradoras. El Ministerio de Comercio Extranjero ha anunciado que serán perfectamente aceptables empresas copropietarias tales como la que se está negociando con la General Motors, la cual tendría el derecho a un 49% de las acciones de cada planta de camiones que construya en China. China está considerando integrarse al Banco Mundial con todo el control y la interferencia que esto implica. ¿Y qué es la importancia de un artículo reciente en el *Diario Guangming*, el cual dice: "Algunos amigos extranjeros después de visitar nuestras fábricas nos han dicho que si las manejaran ellos, podrían producir el doble sin aumentar la mano de obra ni el equipo"? Claro, los capitalistas extranjeros tienen una rica experiencia en cuanto a esto y se les va a dar muchas oportunidades para usarla, y tal vez van a perfeccionar sus métodos.

#### Planificando para la Dependencia y el Estancamiento

La superioridad del sistema socialista no depende de los atributos formales de la planificación central, sino de la iniciativa consciente y las fuerzas colectivas de millones. Sobre esta base los planes pueden ser delineados y modificados a medida que el conocimiento del proceso de producción y las proporciones y los equilibrios relativos que estos requieren pueden ser profundizados mediante movimientos de masas. Cuando el proletariado estaba en el Poder la planificación era un eslabón importante en la unificación y coordinación de los diferentes aspectos de la economía, aún mientras se fomentaba la iniciativa local. Guiadas por una línea revolucionaria, tales planificaciones tenían refrenadas las tendencias centrifugas, las fuerzas que se inclinan hacia la fragmentación y desintegración, las cuales serían muy

fuertes en un país campesino atrasado. De hecho, era el punto de vista y la práctica de las fuerzas revolucionarias que, por medio de poner el trabajo ideológico al centro del mecanismo planificador, sería posible que empresas y áreas locales establecieran normas flexibles, a medida que se podría incorporar gradualmente sus actividades al proceso de planificación.

Ahora, bajo el mando de los revisionistas, lo que está ocurriendo quizá sea mejor expresado en las líneas de un poema: "Las cosas se desbaratan, el centro ya no se sostiene, la plena anarquía se desata sobre el mundo." Hay una contención cada vez más intensa dentro de la camarilla dirigente, no sobre la orientación básica, sino sobre cuán rápidamente arruinar y destruir, y sobre quién agarrará la mayor parte del botín. No cabe duda de que hay aquellos quienes usarían el orden de las prioridades formulado por Mao tocante a la agricultura, la industria liviana y la industria pesada para justificar un programa capitalista a lo Singapur o a lo Yugoslavia, los cuales enfatizan una rápida facturación y rápidas ganancias que pueden ser sacadas de ciertas empresas de agricultura e industria liviana. Otros individuos, parece, seguirían el modelo japonés o soviético aferrado a la industria pesada o la tecnología avanzada. La reducción de objetivos inversionistas y nuevas negociaciones de algunos contratos en la industria pesada sugieren que la posición anterior es la predominante. De ahí, surgen los intentos de persuadir al capital extranjero a tomar ventaja de tierra y labor baratos, particularmente en las industrias de transformación. Hay ajustamiento y reevaluación, pero es parcial y espontáneo y basado sobre las mismas suposiciones: cómo aumentar al máximo los ingresos de exportación, etc. Hay crecientes conflictos entre varios sectores y empresas que sólo se pueden tratar con recurrir a indicadores de precio y ganancias.

El conflicto dentro de la camarilla dirigente revisionista sobre qué modelo de "desarrollo" seguir, y el empuje actual en la agricultura y la industria liviana, aclara más porqué después del golpe metieron tanta bulla acerca del ensayo de Mao sobre "Diez Grandes Relaciones," el cual distorcionaron de manera sinvergüenza. En este artículo Mao argumenta que la agricultura y la industria liviana permiten una más rápida acumulación de fondos, y esto de tal modo ayuda a crear la base para un mayor desarrollo de la industria pesada y un desarrollo parejo de la economía. Pero al divorciar este argumento del contexto en que lo hizo Mao (es decir, el desarrollo parejo de la economía socialista a través de la autodependencia) una sección de los revisionistas esperar retorcer las palabras de Mao como "apoyo" para argumentar que el medio más rápido de acumulación *capitalista* yace en la industria liviana y en ciertas ramas de la agricultura.

La última justificación para los reveses en China es siempre la amenaza soviética. Sin

embargo China ya pasó por esta experiencia, irónicamente, con los soviéticos mismos. A comienzos de los 50, un 50% de las máquinas-herramientas chinas eran importadas del bloque soviético, los manuales administrativos eran traducidos, y los métodos de administración copiados. Y entraron en préstamos a largo plazo; el efecto de todo esto fue la distorsión del desarrollo de China y la amenaza a su independencia, tal como resumió Mao. No es un misterio a dónde va todo esto, y las políticas de los revisionistas facilitan el trabajo de los soviéticos. La destrucción de la economía rural, la expansión de terrenos particulares y mercados libres: estas cosas aumentan la susceptibilidad de China a un ataque, pues hace más dificultoso movilizar al pueblo y los recursos y mantener unidad, particularmente en las regiones fronteras susceptibles. Ya

que cada cosa es considerada puramente en términos económicos y técnicos, y ya que esos revisionistas pueden llevar a cabo la "modernización" solamente bajo el patrocinio de una "gran potencia" u otra, crece la necesidad de llegar a un acuerdo con los soviéticos, quienes gozan de una masiva superioridad militar, en términos convencionales, y quienes presentan la más directa e inmediata amenaza.

El pasado semifeudal y semicolonial de China ha pesado muy duramente sobre ella, aún durante la etapa socialista de la revolución. Había las influencias ideológicas en forma de inferioridad nacional, el punto de vista de pequeños productores, la deferencia confuciana, y el hecho concreto que la revolución democrática no estaba tan distante ni separada de la revolución socialista. Dentro de cada etapa de la



Hoy día en China Teng Siao-ping es un nuevo dominante burgués que chupa la sangre a la clase obrera. Cuando China era revolucionaria, los trabajadores lo denunciaron por sus crímenes, tal como se ve en este astillero de Shanghai.

revolución, había elementos de la otra. Algunos campesinos actualmente se han agrupado en clanes tradicionales y en grupos familiares a la vez que algunos equipos de producción han sido desmantelados. Estas son indicaciones de adónde van las cosas dada la continuación del proceso de restauración. Pero este proceso entero también hará nacer la resistencia, algo mucho más dificultoso para los revisionistas tomar en cuenta en sus modelos de planificación, que la dislocación y los desbaratamientos que ya han hecho una burla de la "modernización."

### La Resistencia Crecerá

La perspectiva de apresuramiento y coerción encima de una presencia extranjera más directa en la economía china, el aumento de la anarquía y la dislocación a medida que se destruye la economía socialista, y la miseria que acompaña todo esto, planteará la cuestión de con qué clase de apoyo interno puede contar el nuevo régimen. Claramente una de las razones por la cual la camarilla de Jua-Teng pudo consolidar el Poder fue su habilidad para manipular las inquietudes inmediatas materiales entre el pueblo. ¿Podría haber sido un accidente que una de las reformas económicas más ampliamente anunciadas fue la promulgación de un aumento de salarios a fines de 1977? Esas son tácticas viejas. Se debe recordar que Liu Shao-chi había tratado de sofocar el movimiento de masas en Shanghai durante las primeras etapas de la Revolución Cultural con gratificaciones y aumentos de sueldos. En cuanto a eso, el Sha de Irán, en una de sus últimas acciones desesperadas, trató infructuosamente de aplacar a los huelguistas en los campos petrolíferos, quienes habían planteado demandas políticas, con una oferta de doblar sus sueldos. Los comunistas, naturalmente, se preocupan del bienestar de las masas y ningún sistema explotativo puede satisfacer a fondo las necesidades de las masas; pero las aspiraciones más altas de la clase obrera no son "pan, techo y abrigo." Además, tal

## Transporte

### Viene de la página 11

doles liderato comunista en la lucha contra la opresión nacional, y haciendo destacar el interés común de clase de las masas negras y blancas, luchando contra el nacionalismo y, especialmente en este contexto, contra ilusiones de que igualdad quiere decir luchar contra los blancos por "un mejor reparto de las migajas," que la integración es remedio para curar todo, etc. Entre las masas de las otras nacionalidades oprimidas, la situación es muchas veces muy complicada porque, por lo general, la burguesía trata de aventar antagonismo entre ellas y *ambos* los negros y los blancos, fomentando el chauvinismo entre los blancos con respecto al transporte contra todas las otras nacionalidades oprimidas, mientras tanto también acompañando planes de transporte con ataques contra programas de idiomas, etc., en las escuelas. Es un truco

como fue confirmado por los ejemplos ya citados, las concesiones económicas, tal como Lenin enfatizó muchas veces, son para la burguesía las más fáciles y baratas de hacer.

Los revisionistas chinos han consistentemente hecho instancias demagógicas a las masas de que "la política no se puede comer"; "desde cuándo mejorar la situación de uno significa convertirse en revisionista"; "si no logramos pronto el nivel de vida de los japoneses, entonces de qué sirve el socialismo," etcétera. Una sección considerable de la población podría ser engañada por las promesas extravagantes de los nuevos gobernantes. Por cierto, una porción considerable de la intelectualidad, oficiales de la capa media dentro del Partido y el gobierno, y personal administrativo y directivo, quienes eran preparados como base social, y quienes probablemente serían los más beneficiados por las nuevas políticas, en gran parte se unieron con los revisionistas durante las últimas grandes luchas de 1973-76. Esto sólo confirma lo que Mao había dicho repetidamente acerca de la existencia de clases bajo el socialismo. Pero la existencia de clases es también reflejada en la influencia ideológica de la burguesía dentro de la clase obrera.

Con el arresto de los Cuatro y la derrota temporal de los iniciativos de la sección más avanzada y revolucionaria de la clase obrera, se hizo dificultoso sostener una resistencia organizada al golpe revisionista. Muchas secciones intermedias de los obreros y campesinos fueron tentadas por las promesas y migajas que les arrojaron, o al menos dispuestas a tomar una actitud de "esperar y ver" en cuanto al nuevo régimen. Claro que si los revisionistas pudieran cumplir con sus promesas, y si pudieran construir a China en un país moderno y próspero, y permitir que los obreros compartieran en la prosperidad, entonces habría poca base para oposición amplia o perdurable al nuevo régimen. Pero el capitalismo no puede conducir a un desarrollo parejo y estable de la economía, aún

típico de la burguesía. Los camaradas de estas nacionalidades tienen que hacer destacar el interés de clase que tienen con los blancos y negros, con las masas de todas las otras nacionalidades, y aquí también dar liderato comunista a la lucha contra su opresión nacional y ligar esto a la lucha entera contra el sistema capitalista y luchar contra el nacionalismo que opone cada nacionalidad contra las demás en una lucha por migajas.

Una vez más, lo esencial para unirse con las masas de las diferentes nacionalidades frente a estos planes de transporte consiste en enfocarse en impulsar la lucha contra la opresión nacional y la desigualdad—con respecto a todas las nacionalidades oprimidas—y de luchar por unir a las masas de todas las nacionalidades en base de sus aspiraciones más altas, trayendo al frente sus intereses comunes de clase en la lucha contra toda la opresión de la gente y su origen, los

menos a ningún mejoramiento a largo plazo de la vida de las masas, en términos materiales u otros. En China, como en todo el mundo, el capitalismo acarrea consigo la dislocación económica, crisis, y la acompañante miseria para las masas.

Los actuales gobernantes revisionistas usaron la excusa que la "Banda de los Cuatro" (¡y Mao!) habían "destruido" la economía como pretexto para la restauración del capitalismo, un argumento que los apologistas del revisionismo a través del mundo han desvergonzadamente repetido como loros. Ahora, sin embargo, la falsía de este cambio resalta claramente a medida que cada paso que toman los revisionistas, lejos de guiar la economía de China hacia adelante, simplemente la deja en caos. La cuestión sigue siendo la misma de siempre: no se trata de "prestar atención" a la economía o no, sino de tomar el camino capitalista o el socialista.

Precisamente porque las políticas nuevas revisionistas no representan los intereses de las amplias masas y conducirán en dirección opuesta a la profesada por los nuevos gobernantes, provocarán la resistencia. Esta resistencia todavía no está altamente desarrollada; es obvio que alguna confusión persiste, la represión es feroz, los efectos e implicaciones de las nuevas medidas recién se empiezan a sentir, las fuerzas revolucionarias confrontan muchos obstáculos en su tarea de reconstruir liderato y organización. Aún así, el significado de las rupturas y rajaduras (las cuales se ensanchan diariamente) en los planes económicos de los revisionistas, y de las crecientes penurias que van a encarar las masas a medida que la economía tropiece y tambalee en dificultades más profundas, es que el control político de los nuevos gobernantes será más difícil de mantener, particularmente sobre los obreros intermediarios y los campesinos, y esto creará mejores condiciones para la izquierda revolucionaria y la línea de Mao Tsetung para otra vez triunfar y derrotar a los revisionistas usurpadores. ■

capitalistas y su sistema criminal. Y este trabajo tiene que ser imbuido en su totalidad por un abarcamiento revolucionario, levantando las vistas hacia las preguntas fundamentales: ¿Por qué diablos se ve la burguesía obligada a lanzar estos ataques de dividir y conquistar sino estuviera en una crisis profunda? ¿Qué revelan acerca de este sistema las mil y una maneras que usan para atacar a la gente e intentar de que nos peleemos entre nosotros? ¿Cuáles son los intereses de nuestra clase, y cómo demandan de nosotros como clase que seamos luchadores de vanguardia en contra de la opresión nacional y toda otra opresión, es decir en contra de todo el sistema capitalista? Y más que todo, qué revela todo esto del futuro que nos ofrecen, el único que nos pueden ofrecer, y el futuro que tenemos que forjar nosotros mismos mediante poner a ellos junto con su sistema en la tumba, y destrozando la base para tal sistema, sus raíces y sus ramas. ■